

# ACTIVISMO DIGITAL Y LA NACIÓN MAPUCHE EN CHILE

*Salvador Andrés Millaleo Hernández*

---

**S. A. Millaleo Hernández**

Universidad de Chile, Santiago de Chile

e-mail: smillaleo@derecho.uchile.cl

## INTRODUCCIÓN

Desde los años noventa, tras la difusión inicial de las declaraciones políticas del Movimiento Zapatista a través de las páginas web de sus partidarios en 1994, en diferentes partes del mundo se celebró que los pueblos indígenas comenzaran a utilizar las comunicaciones digitales para exponer sus demandas, reforzar sus identidades culturales y compartir sus historias y tradiciones. Según Nathan (2000, 39), los pueblos indígenas fueron los primeros en proponer la Red Informática Mundial, que contrasta con la posición secundaria y poco representada que han tenido en los formatos tradicionales de los medios de comunicación. En cuanto a la escena mundial, esta pronta participación en los medios de comunicación en línea fue también el caso de los pueblos mapuche en Chile y más allá. Los mapuches comenzaron a generar una mediaesfera concreta a finales de la década de los noventa, cuando algunos miembros de la comunidad cuestionaron el reconocimiento que se les negó en el pasado y la invisibilización de sus identidades en las comunicaciones hegemónicas (García 2014, 178).

Sin embargo, el uso temprano de la Internet por parte de los pueblos indígenas y su participación con los dispositivos de comunicación digital,

originaron problemas que pusieron en duda el nuevo potencial de los medios de comunicación digitales para transformar la posición marginada de los pueblos indígenas a través de estas formas de comunicación pública. La desigualdad en el acceso, los costos de la producción digital, la mercantilización digital de las culturas indígenas y la descontextualización de la cultura, se identificaron como amenazas directas (Dyson y Underwood 2006). La eficacia con la que los nuevos medios de comunicación podían desafiar las hegemonías de los medios de comunicación y las comunicaciones predominantes, se convirtió en otra cuestión apremiante.

En este capítulo se examina el activismo mediático mapuche como un ejemplo de la importancia del activismo digital para los pueblos indígenas. El capítulo comienza con una discusión de las comunicaciones tradicionales y digitales mapuches y el análisis de su ciberperiodismo en tres organizaciones de ciberperiodistas: Mapu Expres, Azkintuve y Werken. Así, el capítulo revisa tres casos significativos del activismo digital mapuche: el Oleoducto Mehuin, los casos Luchsinger 1 y 2, y la Campaña de Monedas de Libertad. El argumento principal es que si los esfuerzos de los periodistas activistas indígenas se unen a los de los activistas comunitarios, ambientales y de derechos humanos, las formas de protesta deben lidiar con la transformación del panorama mediático para poder participar plenamente en este proyecto contrahegemónico.

#### PRINCIPALES MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y FORMAS ALTERNATIVAS DE COMUNICACIÓN ENTRE LOS MAPUCHES

La evolución de las comunicaciones digitales ha originado nuevas oportunidades para el activismo indígena, las cuales, junto con la aparición de las redes sociales en la web 2.0, han aumentado las expectativas, particularmente en lo que respecta a la capacidad de los grupos y movimientos marginados para luchar por una mayor justicia en la sociedad en general. La causa de ese optimismo es que los usuarios de los medios digitales, y en específico las redes sociales, producen espacios autónomos que pueden existir fuera del control de los gobiernos y las empresas. Esto permite a los usuarios compartir información sobre los movimientos sociales, ganar el apoyo de diferentes actores, coordinar la acción colectiva, informar

al público y aumentar la visibilidad de las demandas y de los puntos de vista de grupos periféricos (Castells 2012, 2).

Con respecto a los mapuches, en los últimos 30 años, la prensa, la televisión y los medios digitales tradicionales o principales han desarrollado estrategias sistemáticas y muy coherentes para alinear a estos actores mediáticos con las élites políticas y económicas, enfoque que, en consecuencia, reproduce estereotipos racistas sobre la comunidad mapuche y su gente. Tales actitudes son protegidas e incluso ocultadas con el objetivo general de mantener el *statu quo* de concepciones de bienestar y seguridad en el público en general (Amolef 2004).

Estas características han sido el pilar de la prensa chilena desde el siglo XIX. Sin embargo, en las últimas tres décadas los medios de comunicación, y en particular los principales medios audiovisuales, han reforzado este discurso estratégico, especialmente en el contexto de una nueva ola de protestas mapuches tras el retorno de Chile a la democracia en 1990. En concreto, los mapuches han sido representados de tres maneras: como un pueblo pasivo y carente de diligencia; como actores y protagonistas vinculados a acciones violentas; y como actores secundarios y menos importantes para la agenda informativa de los grupos no mapuches (Sáez 2014, 132-133). La consecuencia política de esta imagen denigrante fue el aislamiento del movimiento mapuche como un posible aliado o socio de la sociedad, lo que ha propiciado la continuación y validación de una opinión pública hostil, o indiferente, a las demandas mapuches.

Así pues, las representaciones y estrategias de los principales medios de comunicación constituyen el mayor desafío para el activismo de la comunidad mapuche y la difusión de sus mensajes. El concepto de Andrew Chadwick sobre los sistemas de medios híbridos, es útil en este caso para identificar las interacciones entre los medios digitales antiguos y nuevos, y para considerar cómo sus lógicas coexisten y se influyen mutuamente en sus respectivas tecnologías, géneros, reglas, comportamientos y formas de organización (Chadwick 2013, 4). Por lo tanto, cuando se trata de ofrecer puntos de vista alternativos, la simple existencia de los medios digitales y sociales es insuficiente. Si la esfera digital está influida por estereotipos, estigmas y estrategias hegemónicas de larga duración que se emplean contra los pueblos indígenas, entonces las prácticas de los nuevos medios de comunicación alternativos se mantienen igual si no toman

en cuenta la lógica de los medios de comunicación antiguos. El desarrollo de la tecnología mediática digital es de vital importancia para el pueblo mapuche, aunque su capacidad para influir en el sistema mediático a través del uso de estos mismos medios digitales sigue siendo algo limitado. En este sentido, los principales medios de comunicación siguen aferrados a su capacidad de reproducir actitudes hegemónicas, a pesar de la insistencia y de la innovación de las organizaciones mediáticas alternativas y del activismo digital mapuche. Las formas mediáticas digitales mapuches crean un espacio distintivo y decolonizado; y aunque sus perspectivas se incluyen ocasionalmente en otros medios de comunicación e influyen en la opinión pública, su alcance no se extiende por completo a la esfera pública en general ni de manera sistemática. Por el contrario, el control corporativo de los medios de comunicación sobre el sistema mediático más amplio y sobre la opinión pública nacional, limita la influencia de los nuevos medios de comunicación alternativos de los mapuches, que también se analizan en las siguientes secciones. Los medios de comunicación corporativos siguen una línea editorial impenetrable, alineados a las élites políticas y económicas chilenas, que se oponen abiertamente a las demandas de los mapuches.

#### MEDIOS DE COMUNICACIÓN DIGITALES Y PERIODISMO CIBERNÉTICO MAPUCHE

Un atributo que destaca de los grupos mapuches es su organización de los medios de comunicación digitales y las formas en que sus integrantes han utilizado las tecnologías de la información. Los medios digitales, por ejemplo, se han empleado principalmente para oponerse y generar debate en respuesta a las noticias de los principales medios de comunicación y sus demandas políticas hacia los mapuches. Como tal, el activismo ha adoptado la forma de prácticas de ciberperiodismo que ofrecen contrainformación al público, en las que estos medios de comunicación también promueven la constitución de subjetividades indígenas, al generar una circulación cultural de elementos de las identidades indígenas relacionadas con la tierra, la historia común, la lengua y la espiritualidad, así como otros aspectos de la vida cultural mapuche. Esto permite un entendimiento

de las culturas indígenas por y para las personas indígenas, y también para los lectores no indígenas en la esfera mediática; así como el análisis de una intervención en las culturas tradicionales para generar nuevos significados e interpretaciones culturales. En el siguiente debate se esbozan las intervenciones importantes de Mapuexpress, Azkintuwe y Werken, tres medios digitales mapuches, en respuesta al bombardeo denigrante de los principales medios de comunicación.

### **Mapuexpress (1996-presente)**

En línea desde 1999, Mapuexpress es un medio de comunicación digital que sigue siendo dirigido y apoyado por un colectivo de profesionales, en su mayoría mapuches, como Alfredo Seguel, Eva Barriga, Catalina Manque, Paola Henríquez, Angélica Valderrama Cayuman, Felipe Gutiérrez, Sergio Millaman, Martina Paillacar y José Luis Vargas. Su propósito central es crear una organización mediática distintiva, que refleje la visión del mundo y los intereses de los propios actores sociales. Funciona como un grupo autónomo de Chile que existe en un amplio paisaje mediático intolerante y restrictivo de información (VV.AA. 2014, 8). El nombre de la organización Mapuexpress combina la expresión «Prensa Mapu» (o Prensa Mapuche) y «Express» para denotar que es una fuente de información concisa, y su cobertura está dirigida a un público no elitista.

Los orígenes de Mapuexpress se remontan a 1996, cuando un grupo de profesionales de la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena, administrada por el Estado, se reunió en el Colectivo Konapewman para trabajar temas relacionados con la recuperación de la identidad mapuche y la reconstrucción cultural. Posteriormente, empezaron a formar alianzas con comunidades y organizaciones de diferentes territorios y a brindarles apoyo en casos de conflictos territoriales y ambientales.

En 1999, el colectivo lanzó un sitio web con la intención de difundir información de las diferentes actividades de la organización, que incluyó una sección dedicada a temas actuales, la cual se trasladó finalmente a un servidor gratuito en abril de 2000<sup>1</sup>.

La estrategia de Mapuexpress es la comunicación de su propio mensaje a través de medios digitales para ofrecer un espacio al movimiento

---

<sup>1</sup> Actualmente, todo el contenido se puede encontrar en <https://www.mapuexpress.org>.

mapuche. Su público son las comunidades y organizaciones mapuches y su línea de pensamiento, discurso y propuestas se planean para ellas. Como tal, el grupo asume el desafío de «werkenizar»<sup>2</sup> las comunicaciones, es decir, rescatar el rol de las tradiciones en una esfera virtual, tal como los *Werkenes*<sup>3</sup> históricamente cruzaron fronteras, compartieron información y se comunicaron con diferentes pueblos. El enfoque adoptado por Mapuexpress destaca la importancia de actuar como un puesto de avanzada y moderno de los *werkenes*, donde la información se lleva y se transfiere a las comunidades (Red Tz'ikin 2020). A su vez, esto requiere la construcción de fuentes de información distintas a las de los medios de comunicación predominantes, donde los mapuches son objeto de discriminación y agravios. Durante su existencia, Mapuexpress ha buscado constantemente dar voz a las opiniones de las comunidades mapuches que no se exponen en los medios de comunicación.

El equipo de Mapuexpress defiende los derechos colectivos de los indígenas y persigue objetivos tanto en materia de comunicación como de acción política (Gutiérrez 2014, 117). Mapuexpress es un medio que ofrece un canal de distribución y una fuente de información valiosa de un movimiento social, y garantiza que los temas y asuntos abordados adquieran mayor visibilidad, mientras refuerza sus procesos de comunicación de la información. Mapuexpress cree que el ejercicio del derecho a la comunicación, la información y la libertad de expresión constituye un medio para apoyar la definición de objetivos autónomos, y que el Estado debe ofrecer reparaciones a los pueblos indígenas que siguen enfrentándose a la discriminación, la censura, el racismo y el colonialismo<sup>4</sup>. De esta forma, el sitio de noticias busca también informar a un público más amplio.

Cabe destacar que Mapuexpress y sus colaboradores han desempeñado un rol activo en la creación de la Red por la Defensa de los

---

<sup>2</sup> En la lengua y cultura mapuche significa «comunicarse como un werken».

<sup>3</sup> El *werken* es una figura tradicional de autoridad en la cultura mapuche que actúa como consejero del lonko, o jefe de la comunidad. El *werken* suele ser el portavoz de su comunidad, responsable de comunicar mensajes orales a otras comunidades o grupos no mapuches. En el pasado, se exigía a los *werkenes* que memorizaran mensajes largos.

<sup>4</sup> Para más información véase Mapuexpress (2014).

Territorios<sup>5</sup>, una organización coordinadora integrada por comunidades mapuches, comunicadores, organizaciones ambientales, estudiantes y público en general que trabajan temas sobre la defensa de los recursos hídricos, las tierras y el territorio mapuche más amplio, conocido colectivamente como Wallmapu. La red genera numerosas actividades en cuanto a información y protestas, y en respuesta a proyectos o situaciones que afectan a los recursos naturales y al medio ambiente<sup>6</sup>.

A continuación se ofrece un ejemplo de 2017 que ilustra la postura colectiva adoptada por Mapuexpress, en respuesta a una demanda a terceros contra el organismo mediático por publicar una declaración de las comunidades mapuches para oponerse a un proyecto de inversión hidroeléctrica:

El sitio de información Mapuexpress fue creado hace más de 17 años y es administrado por un colectivo cuyos miembros pertenecen a organizaciones Mapuches e interculturales que [trabajan] principalmente en cuestiones relacionadas con el Wallmapu (sur de Chile y Argentina), y especialmente en los conflictos causados por las industrias extractivas y energéticas. Al mismo tiempo, nuestro sitio web es una plataforma activa para las comunidades y organizaciones que se oponen a este modelo de desarrollo. Evidentemente, una demanda de este tipo no detiene nuestro trabajo, que está dirigido a la defensa de los derechos colectivos y los territorios, sino que reafirma la importancia de lo que hacemos como plataforma y espacio de coordinación (Mapuexpress 2017)<sup>7</sup>.

Los vínculos que estableció Mapuexpress con diferentes organizaciones y comunidades garantizan que las noticias presentadas por el grupo provengan de fuentes primarias. De manera simultánea, el sitio actúa como una plataforma fija en la que las declaraciones emitidas por las

---

<sup>5</sup> Para más información, visite el sitio web de la «Red Defensa Territorios» en Facebook.

<sup>6</sup> Para más información véase el artículo «Red por la Defensa de los Territorios anuncia movilizaciones por proyectos energéticos» (Cuevas 2016).

<sup>7</sup> Para más información véase el «Comunicado Público Red de Medios de los Pueblos: Defensa a Mapuexpress por querrela criminal» (Mapuexpress Colectivo de Comunicación Mapuche 2017a).

organizaciones indígenas pueden ser publicadas sin una edición significativa del equipo de Mapuexpress (Gutiérrez 2014, 115).

En consecuencia, Mapuexpress puede entenderse como un medio de comunicación partidista y comprometido con procesos relacionados con la defensa y recuperación de territorios indígenas que se oponen a proyectos de industrias extractivas, y apoyan las demandas de reconocimiento de derechos colectivos e iniciativas para reactivar y fortalecer la cultura y la lengua mapuches.

### **Azkintuwe (2003-2013)**

Otra organización mediática digital mapuche es Azkintuwe. Fundado en 2003, este medio de comunicación fue dirigido por los periodistas mapuches Pedro Cayuqueo, Wladimir Painemal y Jacqueline Caniguan, entre otros. El objetivo de Azkintuwe era difundir información de las distintas dimensiones culturales, económicas, sociales y políticas que constituyen la vida mapuche (Maldonado 2014, 400). Buscaba proporcionar una plataforma de comunicación que utilizara la tecnología para apoyar al pueblo mapuche, al tiempo que dotara a las comunidades de un sentido de propiedad de la misma organización mediática (401).

Azkintuwe promovió el derecho de los pueblos indígenas a la comunicación y la información, y se presentó como una fuente alternativa, confiable y seria. Su objetivo no solo era ser un intermediario de información, sino también ofrecer contenidos originales, como informes y entrevistas, en ámbitos relacionados con los derechos y las luchas del pueblo mapuche. Con este enfoque, los miembros de Azkintuwe desarrollaron gradualmente altos niveles de profesionalismo, que transformaron el perfil inicial aficionado de la organización en un medio más militante, activista, y de comunicación realmente profesional.

Los orígenes de Azkintuwe están en el Colectivo Lientur de Contrainformación. El grupo se fundó en Temuco, en el año 2000, con el lanzamiento de un sitio web dedicado a informar los abusos experimentados por las comunidades y organizaciones mapuches (Doyle 2015, 93). Se convierte en Azkintuwe en octubre de 2003, con el lanzamiento del formato dual impreso y digital que buscaba cubrir a la sociedad mapuche en todo su territorio y, por ende, más allá de las fronteras nacionales tanto del sur de Chile como de Argentina.

El equipo, además de contar con redes de periodistas y comunicadores en ambos países, documentó las luchas indígenas en toda América, y se convirtió en el primer medio de comunicación mapuche a nivel mundial (Boccaro 2006) que publicó 44 ediciones impresas y en línea entre 2003 y 2013. Publicó una variedad de complementos de la publicación principal de *Azkintuwe* –Koyon, Nütxan, Zapilkan, AZ Domingo, Yekintun–, dedicado al arte, cine y video indígenas<sup>8</sup>.

El contenido editorial y periodístico de *Azkintuwe* puede ser caracterizado como una personificación de la posición decolonial. En primer lugar, critica y antagoniza al proporcionar información que enfatiza una postura opuesta a las formas de colonialidad persistentes sobre el pueblo Mapuche. En segundo término, utiliza una crítica decolonial proyectiva, mediante la cual las culturas mapuches se declaran como una realidad legítima y tangible en el futuro, a través de un discurso que resalta el dinamismo, el desarrollo actual y las perspectivas futuras (Maldonado 2014, 608 ss). En 2010, los creadores de *Azkintuwe* iniciaron otro proyecto, el periódico «Mapuche Times»<sup>9</sup>, que solo funcionó hasta 2012 y no ha tenido el mismo impacto cultural y político.

### Werken (2012-presente)

El sitio web *Werken* fue lanzado en 2012, y se define a sí mismo como «un medio de comunicación informativo y sin fines de lucro para el pueblo mapuche, cuyo principal objetivo es emitir noticias e información sobre las actividades importantes que tienen lugar en las comunidades no cubiertas por los medios de comunicación tradicionales»<sup>10</sup>.

Esta organización mediática sin fines de lucro es el resultado de un esfuerzo conjunto entre varios comunicadores mapuches: Elvis Quilapi, quien fue el administrador del blog *Wallmapu*; Natividad Llanquileo, vocera de los presos políticos mapuches en huelga de hambre en 2010; Gon-

<sup>8</sup> Todas las ediciones anteriores de *Azkintuwe* hasta 2012 siguen disponibles en el periódico *Azkintuwe*. Las últimas ediciones no se subieron hasta 2018 (<https://issuu.com/azkintuwe>).

<sup>9</sup> Para más información visite el sitio web del *Mapuche Times* (<https://issuu.com/mapuchetimes>).

<sup>10</sup> Para más información visite la página web de *Werken Noticias* (<https://infowerken.com>).

zalo Manquepillan, del blog Müpülem Mañke<sup>11</sup>; y Richard Curinao<sup>12</sup>, administrador del blog Werkenkurruf (Gutiérrez 2014, 165).

Werken se caracteriza por la amplia producción de contenido original, orientación que se paralizó entre 2014 y 2016, pero se ha activado con mayor fuerza desde 2016. Su contenido tiene un enfoque significativamente territorial en el tratamiento de noticias. Su noción de territorio difiere de la de otros medios de comunicación, ya que la naturaleza de la perspectiva mapuche por lo general se basa en el territorio y la tierra. Según este punto de vista, el territorio se aborda como un lugar de despojo por parte de empresas privadas, personas particulares y el Estado chileno. Sin embargo, en el territorio Werken se concibe –simultáneamente– como un espacio político para la reconstrucción de la nación mapuche y como un lugar simbólico y de importancia cultural dentro de la cosmovisión mapuche, que trasciende las perspectivas instrumentales del desarrollo (Del Valle y Maldonado 2016, 347). Aunque tiene este aspecto en común con Azkintuwe y Mapuexpress, Werken se centra en el territorio como lugar de conflictos recientes, en donde las empresas privadas y el Estado constantemente se presentan como hostiles al pueblo mapuche, mientras que los otros dos medios de comunicación enfatizan una mayor reivindicación de la identidad cultural indígena.

#### SITIOS WEB Y REDES SOCIALES: ENTRE LA ESPONTANEIDAD Y LA ESTRATEGIA

La comunicación política de las comunidades y activistas mapuches presentada en los ejemplos anteriores de Mapuexpress, Azkintuwe y Werken,

---

<sup>11</sup> Para más información visite los blogs de Elvis Quilapi (<http://wallmapu.blogspot.com>), Natividad Llanquileo (<http://natividadllanquileo.blogspot.com>) y Müpülem Mañke (<http://mvpvlen-manke.blogspot.com>).

<sup>12</sup> En 2017, el usuario activo de Twitter Richard Curinao, @RichardCurinao, fue uno de los comunicadores cuyas publicaciones fueron intervenidas y que se encontraba bajo vigilancia ilegal conforme a la «Operación Huracán», en la que oficiales de inteligencia de la policía de Carabineros realizaron un trabajo ilegal de seguimiento y falsificaron evidencia para acusar de terrorismo a los líderes mapuches. Anteriormente, en 2016, el periodista había sido presionado por la Policía de Investigaciones (PDI) para que revelara sus fuentes de información.

ha evolucionado desde los sitios web 1.0 y ahora con el uso de las redes sociales. Las comunidades mapuches siguen utilizando las tecnologías de la información que vinculan comunicaciones políticas y culturales con una orientación intercultural, ya que su público objetivo en la esfera mediática más amplia incluye a público no mapuche.

Según Godoy, para 1999 la relación inestable entre el Estado chileno, las compañías forestales y los grupos mapuches había llegado a un punto álgido, donde el conflicto se había convertido en un tema central de la agenda informativa nacional (Godoy 2003, 60). En este contexto, con el cambio del milenio los nuevos sitios web mapuches buscaban crear un espacio de reflexión desde una perspectiva indígena. Estos sitios web elaboraron un discurso mapuche basado más en formas de argumentación que en polémicas, por ejemplo, ofrecen documentos de investigación con un contenido muy abstracto.

Entre los sitios web destacados figuraban Comunicaciones Xeg-Xeg, Fundación Rehue, Ñuke Mapu y Mapuche International Link<sup>13</sup>, sitios web que surgieron a finales de la década de 1990 y compartían un objetivo: informar sobre la situación política y la cultura mapuche, concentrándose en la difusión y defensa de los derechos colectivos mapuches (Foerster y Vergara 2001). Otra similitud entre estos sitios de información fueron sus respectivos contenidos, que consistían principalmente en puntos de vista complejos, formulados por intelectuales mapuches que lograron exponer argumentos claros y profundos con respecto a la auto-representación mapuche (Foerster y Vergara 2001).

La reflexividad discursiva del contenido de los primeros sitios web mapuches, como Ñuke Mapu –manejado por Jorge Calbucura, profesor de la Universidad de Uppsala–, abordó varios temas de forma escrita y visual, incluyendo la memoria histórica; la soberanía nacional mapuche; la recuperación territorial; la cosmovisión religiosa; los héroes y mártires mapuches; la deslegitimación del Estado nacional chileno, el sistema judicial y el discurso mediático; la demanda por libertad de los presos políticos mapuches (Maldonado 2012); los desacuerdos entre las formas

---

<sup>13</sup> En la actualidad, solo permanecen activos los siguientes: Mapuche International Link (<https://www.mapuche-nation.org>) y el Centro de Documentación Mapuche, Ñuke Mapu (<https://www.mapuche.info>).

de vida basadas en la naturaleza y en la ciudad; los escenarios de la vida cotidiana mapuche; y otros temas externos a la cultura mapuche que evidencian el mestizaje (combinación cultural y étnica) y la hibridación (García 2014, 179).

En la transición de los sitios web de Internet a sitios mediáticos interactivos y de redes sociales de la web 2.0, los actores mapuches también buscaron ocupar estos nuevos espacios con un discurso que conserva los patrones de contenido mencionados, pero que se adaptan a las exigencias de plataformas como Facebook, Twitter y YouTube. En consecuencia, las comunicaciones mapuches están evolucionando de su naturaleza tradicionalmente reflexiva hacia formas y contenidos más expresivos. Este nuevo enfoque utiliza la estética comunicativa de las redes sociales, que incluye su iconicidad y estrategias de sabotaje cultural, el uso de la sátira y la parodia, manteniendo al mismo tiempo su enfoque principal en el contenido.

### CONFLICTOS SOCIOAMBIENTALES: EL OLEODUCTO DE MEHUIN

Como las redes sociales ofrecen nuevas posibilidades de acción social colectiva, se utilizan plataformas para coordinar acciones que incluyen protestas en defensa del territorio mapuche. Estos enfoques informan sobre la razón detrás de las protestas y convocan a la opinión pública para apoyar al punto de vista mapuche, además de formar vínculos y alianzas que refuerzan la posición general mapuche.

Una de las principales áreas de conflicto entre el Estado chileno y los grupos mapuches se relaciona con las confrontaciones entre las comunidades locales y las empresas privadas, en particular con las industrias extractivas, energéticas, forestales, mineras y pesqueras que pretenden desarrollar proyectos de inversión en territorio mapuche y que frecuentemente han tenido el apoyo y la autorización del Estado para hacerlo. Los grandes conflictos ya forman parte de la norma en términos de relaciones interétnicas, como los ejemplos recientes de las centrales hidroeléctricas de Neltume y Pilmaiquén, el vertedero de Boyeco y el oleoducto de Celulosa Arauco (CELCO) en Mehuin.

Según César Pineda, la dimensión ambiental de estos conflictos tiene implicaciones culturales que se relacionan con la defensa de los territorios sagrados, la realidad etnoambiental de la reproducción como pueblo y como una demanda para el reconocimiento de espacios de control y regulación ante el Estado chileno. En respuesta, la acción colectiva en estos conflictos socioambientales se ha materializado de diferentes formas, desde la resistencia comunitaria que implica la recuperación de tierras y el cierre de vías, hasta la defensa legal institucional basada en demandas territoriales elaboradas en el marco de los derechos indígenas (Pineda 2012).

El caso de Mehuin es paradigmático en varios sentidos: es un conflicto socioambiental en el que un territorio costero vinculado con el pueblo mapuche, particularmente con las comunidades locales ribereñas (las comunidades lafkenche), corre el riesgo de desaparecer debido a la contaminación. Esta amenaza es tanto ecológica, ya que los desechos de las industrias de papel y la celulosa se derraman en la bahía, como cultural, porque la zona es muy significativa para los mapuches.

El proyecto del oleoducto de Mehuin ha afectado a la Bahía de Maquillahue, una zona situada cerca del pueblo de Mehuin, en el sur de Chile, donde CELCO tenía planeado construir un oleoducto para el transporte de desechos industriales líquidos. Conforme las noticias del proyecto se hicieron públicas, se generó un gran conflicto social entre CELCO, las comunidades locales mapuches y las no mapuches de Mehuin, y desde entonces se ha convertido en un emblema de la resistencia social y la conservación del medio ambiente en Chile (García Mingo 2014).

El proyecto del oleoducto de 1,4 billones de dólares está asociado a la construcción de una fábrica de celulosa para blanqueamiento. En este caso particular, CELCO llevaría a cabo el proceso de blanqueamiento utilizando dióxido de cloro, un compuesto altamente tóxico. La vida útil del proyecto estaba destinada a durar 20 años, con una producción anual de 550 mil toneladas de celulosa, lo que habría casi duplicado la producción total de la empresa. El proyecto obtuvo el apoyo de las autoridades estatales, quienes señalaron la importancia de la inversión y de los beneficios económicos para la región local y todo el país.

Hay 13 comunidades lafkenche en la zona costera cerca del sur de Mehuin, lugar a donde los miembros de estas poblaciones viajan para

comprar y vender una gran variedad de productos locales. Estas comunidades, junto con la comunidad chilena local de Mehuin, se opusieron al oleoducto. En este caso, la protección de la zona costera contra la contaminación logró convocar a una gran variedad de participantes locales, incluidos varios grupos ecologistas.

Destaca el hecho de que el territorio habitado por las comunidades mapuche-lafkenche es un componente central en la construcción de su identidad, mientras que la zona costera, y especialmente el mar, representa un repositorio muy importante de significados culturales. La defensa de la zona costera tiene como objetivo salvaguardar el ecosistema local, incluyendo múltiples aspectos relacionados con el mar, la tierra, el aire y los bosques nativos cercanos, entre otros (Alliende 2011, 90).

Posteriormente se creó la campaña «No Al Ducto» (No al Oleoducto), con el objetivo de fortalecer los esfuerzos conjuntos para preservar la zona costera y rechazar el uso del mar como vertedero de material de desecho. La estrategia empleada por las comunidades locales fue impedir directamente que CELCO condujera sus estudios técnicos en la zona, los cuales eran necesarios para obtener la autorización legal del Estado antes de iniciar la construcción del oleoducto. En julio de 1996, los activistas locales de Mehuin formaron el Comité *de Defensa del Mar*<sup>14</sup>, compuesto por representantes de varios grupos, incluidos pescadores, residentes locales, pequeños empresarios y comunidades indígenas mapuche-lafkenche. Esta organización coordinó la oposición al oleoducto con el apoyo de un equipo asesor, gestionando los asuntos relacionados con el impacto ambiental del plan propuesto, la perspectiva de los derechos humanos y el desarrollo de una estrategia de comunicaciones.

Como parte de su estrategia de comunicación, el Comité, en colaboración con otras organizaciones que se oponían al oleoducto de CELCO, lanzó el blog [noalducto.com](http://noalducto.com) en agosto de 2008. El blog contenía información sobre el conflicto que se remonta a 2006, incluidos materiales audiovisuales, resultados de investigaciones y enlaces a organizaciones y grupos de apoyo que trabajaban para defender la costera local.

---

<sup>14</sup> Para más información, visite el sitio web del Movimiento por la Defensa del Mar (<http://www.movimientoporladefensadelmar.wordpress.com>).

También se creó un grupo público en Facebook<sup>15</sup> y se publicaron varios *tweets* usando los hashtags #NoAlDucto y #mehuinsinducto; además, se produjeron y transmitieron mensajes audiovisuales en YouTube, incluidos videos realizados por agentes y participantes que no eran miembros del Comité<sup>16</sup>.

El uso del video-activismo y la participación de grupos musicales, artistas y activistas ambientales que se unieron a las comunidades mapuche-lafkenche en la defensa de la zona costera de Mehuin, fue una nueva táctica en la esfera mediática chilena. Pero a pesar de este enfoque innovador y de varios frentes, las campañas no lograron una asistencia o seguimiento significativos; tuvieron éxito en cohesionar a las comunidades para trabajar juntas en defender a Mehuin contra los intentos de CELCO de dividir a los activistas y que avanzara la construcción del oleoducto. La voluntad de resistencia de la comunidad local dio lugar al bloqueo de facto de las actividades de investigación de la empresa, hasta el punto en que los requisitos legales para la construcción del oleoducto no se han cumplido hasta la fecha. La empresa no ha renunciado a la construcción del oleoducto, pero no ha tenido nuevas oportunidades de continuar sus trabajos de preparación.

## CONFLICTOS DE DERECHOS HUMANOS Y JUSTICIA CRIMINAL

Uno de los aspectos más dinámicos del activismo mapuche en línea ha sido el uso de campañas de contrainformación sobre los argumentos y narrativas de los principales medios de comunicación que relacionan los actos de violencia con miembros de la comunidad mapuche. Los principales medios de comunicación tienden a asociar las demandas mapuches con el conflicto violento y a clasificarlas como actividad terrorista. Las protestas mapuches son consideradas de naturaleza criminal, lo cual

<sup>15</sup> Para más información, visite el sitio web de «Mehuín Sin Ducto» en Facebook.

<sup>16</sup> Para más información pueden consultarse los videos «P.N.U.-- Mehuín Sin Ducto» (RufiOX masVivo 2009), «#MehuínSinDucto» (Lamoza 2013), «Mehuín sin ducto (15 años)» (rayenmapu 2011), «Mehuín sin ducto.wmv» (tere1140, 2011), «Videos de Mehuín Sin Ducto LA VOZ DE LOS NIÑOS» (loncomilla13, 2009), los cuales se alojan en YouTube.

ha derivado en una representación negativa de los grupos activistas que promueven su rechazo social de manera más extensa. El activismo mapuche en Internet trata de anular estas opiniones y, en su lugar, presenta una visión de los conflictos basada en las apelaciones colectivas a la justicia.

### «Sumando voces»: caso Luchsinger 1

Otro referente en el conflicto mapuche ha sido el caso Luchsinger. Los hechos del caso fueron los siguientes: En la madrugada del 4 de enero de 2013, Werner Luchsinger (de 75 años) y su esposa Vivian Mackay (de 69 años), residentes de Vilcún, murieron dentro de su casa en un incendio provocado<sup>17</sup>. Un año después, en febrero de 2014, Machi<sup>18</sup> Celestino Córdova fue condenado como responsable de este asesinato.

Inmediatamente después de la muerte de la pareja, los medios de comunicación, tanto impresos como televisivos, siguieron una línea editorial que relacionaba ampliamente al movimiento político mapuche con el asesinato Luchsinger-Mackay. En los noticieros de televisión y en los programas y canales de noticias, «el hecho se vinculó inmediatamente con las comunidades o grupos mapuches, sin esperar a que surgiera mayor información sobre el caso» (González y Norambuena 2016, 94). Las acciones atribuidas a los grupos mapuches se consideraron de naturaleza terrorista, como ataques violentos, y caracterizadas como destructivas, amenazantes y graves.

Las consecuencias de los presuntos homicidios estaban vinculadas a las inquietudes y temores públicos, y los informes de los principales medios de comunicación utilizaban frases como «aumentar el número de agentes de policía» y «presentar demandas antiterroristas». La principal intención de los medios de comunicación era vincular la violencia y el terror con las acciones de ciertas personas mapuches (95). La prensa escrita intensificó estas afirmaciones y a principios de 2013 creó una atmósfera claramente hostil hacia los mapuches en toda la sociedad chilena.

En la cobertura informativa del caso Luchsinger, los principales medios de comunicación desplegaron una estrategia de relación inmediata

---

<sup>17</sup> Para más información, visite el sitio web de Emol (2017).

<sup>18</sup> Machi es una autoridad espiritual, médica y religiosa tradicional de la cultura mapuche, cuyas funciones principales son curar a los enfermos y brindar una guía espiritual a la comunidad.

del asesinato con las organizaciones políticas e ideas mapuches, a las que llamaron «la causa mapuche». Este trato ocultó la variedad de opiniones y estrategias de acción de diferentes organizaciones, donde los grupos de diálogo se distinguían de los grupos radicalizados. La estrategia se caracterizó por ocultar el punto de vista de los actores mapuches en la cobertura de los medios de noticias. Los medios de comunicación redujeron el mundo político mapuche a sus versiones más radicales, buscando una perspectiva que asegurara que todas las demandas políticas, y no solo las de los radicalizados, perdieran legitimidad y permanecieran aisladas ante la opinión pública (Bresciani, Fuenzalida, Rojas y Soto 2018, 73).

Un ejemplo de activismo digital organizado por los pueblos indígenas en respuesta al caso Luchsinger fue la campaña «Sumando Voces», que fue meticulosa y profesionalmente planificada con estrategias definidas por sus creadores. En ella se utilizó contenido de redes sociales, además de videos cortos con mensajes que abogaban por la reconciliación y la paz, y buscaban disipar la asociación impulsiva creada por los principales medios de comunicación entre los mapuches y la violencia. La campaña fue diseñada y realizada por la Coordinadora Latinoamericana de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas (CLACPI) (<http://www.clacpi.org>).

CLACPI es un medio de comunicación panamericano fundado en 1985 como el Consejo Latinoamericano de Cine y Comunicación de los Pueblos Indígenas, en el marco del Primer Festival Latinoamericano de Cine y Video de los Pueblos Indígenas. La entidad se creó para promover el uso de las comunicaciones relacionadas con los procesos de autoafirmación de las comunidades y organizaciones indígenas de América.

En enero de 2013, CLACPI utilizó sus canales de YouTube y Vimeo para difundir videos cortos, algunos de los cuales incluían mensajes de artistas y políticos de renombre que alentaban a los espectadores a adoptar un nuevo punto de vista, algo que rara vez se encuentra en los medios de comunicación tradicionales o en la opinión pública. Al trabajar conjuntamente con creadores de opinión influyentes, la campaña hizo un llamado a la sociedad chilena y latinoamericana a reconocer la importancia de discutir las demandas de los pueblos indígenas de manera informada, y más allá de las meras conjeturas. También se destacaron las consecuencias

que la negación sistemática de la perspectiva indígena ha tenido en la construcción de identidades en países de toda la región<sup>19</sup>.

Los participantes de esta campaña incluyeron a los escritores Eduardo Galeano y Pía Barros, al poeta Elicura Chihuailaf, los exjueces Juan Guzmán y Baltazar Garzón, el exdirigente estudiantil Giorgio Jackson, el periodista Matías del Río, el experiodista Alejandro Guillier; y los actores Claudia Pérez, Ana María Gazmuri, Loreto Valenzuela, Liliana García, Daniel Alcaíno y Hugo Medina.

La campaña tuvo un diseño detallado y una estrategia de difusión cautelosa que utilizó Facebook y Twitter. Sin embargo, a pesar de los portavoces de alto perfil, la campaña se basó en mensajes grabados sin una elaboración estética que podría haber ayudado a generar un interés más amplio en línea. La campaña logró una presencia mínima en las principales redes sociales y tuvo poca repercusión en el resto del ecosistema mediático. De hecho, los medios de comunicación simplemente continuaron comunicando bajo el discurso sesgado, carente de matices con respecto a los mapuches y su presunta asociación con el terrorismo.

### **La defensa de Machi Linconao: caso Luchsinger 2**

Otro método empleado en las redes sociales en relación con el caso Luchsinger fue mucho menos organizado, pero más eficaz. Este se centró en el activismo mediático desarrollado en respuesta al destino de Machi Francisca Linconao Huircapán, una de las personas acusadas en el asesinato de la pareja Luchsinger.

Machi Linconao era una autoridad espiritual reconocida, luego de haber enfrentado a la industria forestal y por haber logrado con éxito la primera sentencia en Chile que defendía los derechos consagrados por el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a través de un recurso de amparo constitucional aprobado en septiembre de 2009. En el caso, presentó cargos contra la empresa forestal Palermo Limited, debido a la tala ilegal de árboles y arbustos nativos en la finca

---

<sup>19</sup> Para más información, visite el sitio web de Comunicarte: Asociación Guatemalteca para la Comunicación, el Arte y la Cultura (2013).

de Palermo, que implicaba el ingreso ilegal y la destrucción de un sitio de importancia cultural llamado Menokos<sup>20</sup> (Huenchumil 2018, 9).

En una investigación adicional del caso Luchsinger, Machi Linconao fue arrestada en su casa en una redada policial tras el incendio de la casa de Luchsinger, en enero de 2013. Durante el arresto, la policía afirmó haber encontrado panfletos que contenían referencias a las demandas mapuches junto con un arma de fuego de su posesión. Posteriormente, Machi pasó mucho tiempo en prisión preventiva antes de su exoneración por los tribunales penales, el 18 de octubre de 2013. En consecuencia, presentó una denuncia en la que pedía reparaciones por malos tratos, incluida la violación de su condición de autoridad espiritual mapuche.

Más tarde, en 2016, fue investigada y detenida nuevamente en relación con el mismo caso Luchsinger. Pasó más de nueve meses en prisión preventiva y el caso atrajo la atención del público en general, ya que surgieron informes médicos en sitios como Mapuexpress, que indicaban su delicado estado de salud<sup>21</sup>. Machi Linconao estuvo muy activa escribiendo cartas a la presidenta de turno, Michelle Bachelet, pero esta correspondencia nunca se hizo pública por la prensa convencional. Además, varias organizaciones que actuaban en apoyo de Machi publicaron una serie de mensajes que, a pesar de aparecer en los sitios de redes sociales, nunca se difundieron en la prensa convencional.

Además de las entrevistas y mensajes que aparecieron en YouTube<sup>22</sup>, se difundieron mensajes a través de Facebook y Twitter, y circularon imágenes con fotos y memes de Machi Linconao en apoyo de su liberación e inocencia. Este movimiento en línea la transformó en un icono de las redes sociales en Chile. Los mensajes publicados en las redes sociales a favor de Machi generaron un debate que la ubicó en el público en general, al cual

---

<sup>20</sup> Los *menokos* son pantanos habitados, según la cosmovisión mapuche, por fuerzas sagradas que otorgan poderes curativos a las plantas medicinales (*lawen*) que crecen allí.

<sup>21</sup> Para más información, consultar el artículo «Informes médicos dan cuenta de la situación crítica de la Machi Francisca Linconao» (Mapuexpress Colectivo de Comunicación Mapuche 2017b).

<sup>22</sup> Para más información pueden consultarse los videos «Spiritual Mapuche leader, Machi Francisca Linconao» (mapuche NL 2016b), «Free Machi Francisca Linconao» (TeleSUR English 2016), «Mapuche: Apoyo Internacional a la Machi Francisca Linconao en Chile» (mapuche NL 2016a).

se unieron otros movimientos sociales, como algunas redes feministas y redes de apoyo internacional que expresaron su solidaridad (Yoly 2018).

Los tribunales rebajaron las medidas de prisión preventiva en su contra arresto domiciliario; tanto en el segundo como en el tercer juicio, fue exonerada de todos los cargos por falta de pruebas. El segundo juicio exoneró a todos los acusados, aunque esta sentencia fue anulada posteriormente. Se llevó a cabo un tercer juicio, y a principios de 2018 Machi Linconao fue exonerada una vez más de toda culpa en el caso Luchsinger.

El caso Luchsinger ha sido una larga batalla legal, en la que las presiones de grupos conservadores para obtener condenas severas se enfrentaron a una amplia estrategia en las redes sociales mapuches, la cual favorecía especialmente a Machi Linconao, al mostrar una imagen de ella diferente a la proyectada por los principales medios de comunicación.

### **Campaña «Monedas de Libertad»**

El 12 de octubre de 2018, el medio de comunicación digital Aukin hizo un llamado a la acción al publicar un video en YouTube, Facebook y Twitter, cuyo tema central fue producir y difundir imágenes que simbólicamente se inspiraban en la moneda chilena, específicamente la moneda CLP100. Aukin denominó a la campaña #monedasdelibertad.

Aukin se describe a sí mismo como «un medio de comunicación mapuche que busca contribuir a la reconstrucción de la nación Mapuche». Desde un punto de vista contrahegemónico, se compromete a «crear [las] condiciones para la adecuada comprensión del conflicto territorial en Wallmapu, con la perspectiva de los *Lovs* (una forma básica de organización social) y las Comunidades en Resistencia, y su proyecto de autodeterminación que se basa en el control territorial y el *kume mongen* (buena vida) como tema central para la difusión y el análisis».

Desde su lanzamiento a la circulación general en 2001, una cara de la moneda de CLP100 lleva la imagen de Machi. La campaña de Aukin hizo un llamado a la gente para que tomaran una foto de la moneda con la parte del sello en la que aparece Machi marcada con tres líneas negras verticales, las cuales debían imitar los barrotes de una celda. La campaña era una forma de protesta por el trato que recibían los mapuches, su

represión, el sometimiento a juicios injustos, la persecución, las medidas preventivas y las excesivas condenas a prisión<sup>23</sup>.

Fueron varios los artistas chilenos de renombre que se unieron a la campaña, entre ellos el cantante Quique Neira, Alonso González, el vocalista de la banda de Santaferia, Juan Sativo de la banda Tiro de Gracia, y los actores Ariel Mateluna y Nathalie Nicloux<sup>24</sup>.

Aunque esta campaña fue muy original, con una estética visual que se ajustaba a los estilos visuales y formales de la comunicación en línea, no logró producir una movilización más amplia en el mundo real, en contraste con el activismo en línea emprendido en el caso de Machi Lincón. La campaña #monedaselibertad fue incapaz de lograr una base firme en las redes sociales o en el resto del sistema mediático.

## CONCLUSIONES

El predominio de los estereotipos y la estigmatización en los medios de comunicación tradicionales chilenos forman parte de la negación cotidiana de las demandas mapuches y la invisibilidad de sus puntos de vista en todo el país. El activismo digital mapuche en Internet puede explicar la aparición de una amplia gama de organizaciones en esta comunidad, que tratan de aprovechar las posibilidades que ofrecen las herramientas de los medios de comunicación digitales para generar espacios de contrainformación, memoria e identidad indígenas.

La evolución de la Internet hacia las redes sociales ha brindado una gama de nuevas posibilidades y amplía los primeros esfuerzos de organizaciones como Mapuchexpress, Azkintuwe y Werken. Sin embargo, como lo demuestran los casos presentados, la reciente participación mapuche en las redes sociales y el activismo en blogs ha sido menos influyente que durante las etapas iniciales del surgimiento de la Internet.

---

<sup>23</sup> Para más información, consultar el artículo «Campaña invita a rayar monedas de \$100 en apoyo a los presos mapuche» (2018).

<sup>24</sup> Para más información, consultar el artículo «Artistas incentivan inédita campaña “Monedas de la Libertad” para protestar por los procesos judiciales que enfrentan los mapuches» (Emol 2018).

Los primeros sitios web mapuches brindaron espacios de reflexión que ofrecían un contenido relevante, en una época en la que la Red Informática Mundial todavía no estaba inundada de información. Si bien ahora los blogs mapuches ofrecen distintas fuentes de información política y cultural, y el uso diario de las redes sociales amplía estos esfuerzos, que también incluyen aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp, son pocas las campañas de activismo digital bien organizadas.

Las campañas de activismo mediático en las plataformas de redes sociales que han tenido éxito en Chile, demuestran un uso coordinado de las posibilidades que ofrecen sitios como Facebook, Twitter y YouTube (Millaleo y Cárcamo 2014). Esta planificación se basa en organizaciones o redes que tienen presencia y capacidad de realizar movilizaciones fuera de línea, como el movimiento estudiantil o las organizaciones medioambientales. La coordinación del activismo digital en las redes sociales con las movilizaciones en las calles ha sido clave para estas acciones; además, la combinación de estéticas visuales y el lenguaje de las redes digitales con el contenido destinado al impacto en la audiencia, requiere esfuerzos personales y el uso de recursos profesionales y financieros.

El número de campañas organizadas en las redes sociales es reducido, pero parece estar creciendo, hasta el punto de que las organizaciones mapuches aprenden de otros ejemplos de activismo digital comunitario en Chile, como el movimiento estudiantil (2011-2018), el activismo medioambiental como Patagonia sin Represas<sup>25</sup>, o las protestas feministas contra el acoso sexual en 2018. Aunque el uso espontáneo de Twitter, Facebook, YouTube, Instagram, entre otros, es una forma común de generar contrainformación, reclutar participantes, solicitar apoyo y coordinar protestas, todavía hay pocos casos que logran una campaña estratégica de activismo digital en las redes sociales entre los movimientos mapuches.

En algunos casos, se han lanzado campañas en medios digitales para difundir los puntos de vista mapuches y movilizar la solidaridad y la opinión pública, lo cual es evidente en casos donde el Estado ha criminalizado la protesta mapuche o ha aplicado cargos penales de manera desproporcionada, particularmente los conformes a la Ley Antiterrorista, a los miembros de las comunidades mapuches.

---

<sup>25</sup> Patagonia Chilena ¡Sin Represas! (<https://www.patagoniasinrepresas.cl>).

Las campañas «Sumando Voces», «Monedas de Libertad» y el activismo para la liberación de Machi Linconao, intentaron maximizar las oportunidades brindadas por las redes sociales. Cada respuesta de los medios de comunicación tiene fortalezas específicas derivadas de un mayor conocimiento de las estrategias de contenido, el uso de las narrativas y las estéticas mediáticas; sin embargo, se han enfrentado a una obstrucción sistemática por parte de los principales medios de comunicación, como podemos ver en el caso de Luchsinger, aunque con algunas excepciones en el de Machi Linconao. Este es un factor determinante en su capacidad limitada para tener un impacto genuino en la opinión pública chilena. Es significativo que, como muestra el caso de Machi Linconao, en donde existía una relación efectiva entre la movilización en las calles y el contenido digital en línea, esta obstrucción se debilita precisamente cuando existe una fuerte coordinación entre el activismo digital en línea y las protestas del movimiento mapuche en el mundo real.

Como resultado, el activismo digital mapuche brinda un ejemplo útil de la importancia del activismo digital para los pueblos indígenas. Sin embargo, los casos presentados aquí, también demuestran los límites de los medios de comunicación digitales indígenas frente a un entorno mediático hostil, a un sistema mediático híbrido, y la importancia de garantizar la coordinación con movimientos de protesta social en el mundo real para lograr éxito.

## REFERENCIAS

- Alliende, María de los Ángeles. 2011. *Mehuín y Mississippi: Territorio en Conflicto. Tesis para Optar al Grado de Licenciada en Antropología*. Tesis de grado, Escuela de Antropología, Universidad Academia del Humanismo Cristiano. <http://bibliotecadigital.academia.cl/xmlui/handle/123456789/842>.
- Amolef, Fresia. 2004. La alteridad en el discurso mediático: los mapuches y la prensa chilena. Ponencia presentada en el *Forum de las Culturas, Diálogos «Comunicación y Diversidad Cultural»*, Barcelona. <https://jacquesguyotetdanielestephany.files.wordpress.com/2014/11/prensa-y-mapuche.pdf>.
- Boccaro, Guillaume. 2006. The Brighter Side of the Indigenous Renaissance (Part 1). *Nuevo Mundo, Nuevos Mundos* (3). <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.2405>.

- Bresciani, Carlos, Juan Fuenzalida, Nicolás Rojas y David Soto. 2018. *Mitos chilenos sobre el Pueblo Mapuche*. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado, Centro de Ética y Reflexión Social.
- Campaña invita a rayar monedas de \$100 en apoyo a los presos mapuche. *Soychile.cl*. Oct. 18, 2018. <https://www.soychile.cl/Temuco/%20Sociedad/2018/10/18/561986/Campana-invita-a-rayar-monedas-de-100-en-apoyo-a-los-presos-mapuche.aspx>.
- Castells, Manuel. 2012. *Networks of Outrage and Hope, Social Movements in the Internet Age*. Cambridge: Polity.
- Chadwick, Andrew. 2013. *The Hybrid Media System: Politics and Power*. Nueva York: Oxford University Press.
- Comunicarte: Asociación Guatemalteca para la Comunicación, el Arte y la Cultura. 2013. *Página de inicio* (blog). <http://noticiascomunicarte.blogspot.com/2013/01/clacpi-lanza-campana-pueblo-mapuche.html>.
- Cuevas, Daniel. Mar. 30, 2016. Red por la Defensa de los Territorios anuncia movilizaciones por proyectos energéticos. *La Opinión.cl*. <https://www.laopinion.cl/noticia/sociedad/red-por-la-defensa-de-los-territorios-anuncia-movilizaciones-por-proyectos-energeti>.
- Del Valle, Juan y Carlos Maldonado. 2016. El discurso del periódico digital mapuche Werken.cl en torno al territorio: una aproximación semiótico-decolonial. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación* (132): 329-350.
- Doyle, María. 2015. Debates y demandas indígenas sobre derechos a la comunicación en América Latina. *Temas Antropológicos: Revista Científica de Investigaciones Regionales* 37 (2): 89-118.
- Dyson, Laurel Evelyn y Jim Underwood. 2006. Indigenous People on the Web. *Journal of Theoretical and Applied Electronic Commerce Research* 1 (1): 65-76.
- Emol. Oct. 25, 2017. *Cronología del caso Luchsinger-MacKay: Desde el ataque a la absolución*. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2017/10/25/880703/Cronologia-del-Caso-LuchsingerMackay-desde-el-ataque-a-la-absolucion.html>.
- Emol. Oct. 13, 2018. *Artistas incentivan inédita campaña «Monedas de la Libertad» para protestar por los procesos judiciales que enfrentan los mapuches*, <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2018/10/13/923907/Artistas-incentivan-inedita-campana-Monedas-de-Libertad-para-protestar-por-los-procesos-judiciales-que-enfrenta-el-pueblo-mapuche.html>.
- Felipe Lamoza. 2013. *#MehuínSinDucto*. YouTube, Jul. 11, 2013. <https://www.youtube.com/watch?v=xzqfj8z889Y>.

- Foerster, Rolf y Jorge Vergara. 2001. Algunas transformaciones de la política mapuche en la década de los noventa. *Anales de la Universidad de Chile* (13). <https://revistas.uchile.cl/index.php/ANUC/article/view/2528>.
- García Mingo, Elisa. 2014. Persiguiendo la utopía: medios de comunicación mapuche y la construcción de la utopía del Wallmapu. *Anuario de Acción Humanitaria y Derechos Humanos* 12: 161-184.
- Godoy, Carmen. 2003. Sitios mapuche en Internet: reimaginando la identidad. *Revista Chilena de Antropología Visual* 3: 59-83.
- González, Daniel y Leandro Norambuena. 2016. *Estado, Nación Mapuche y prensa hegemónica (2008, 2010-2011, 2013): Un análisis crítico del discurso*. Memoria para optar al título de profesor de educación media en castellano y comunicación, Universidad Del Bío-Bío, Facultad de Educación y Humanidades, Departamento de Artes y Letras Pedagogía en Castellano y Comunicación, Chillán, Chile. [http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1789/1/Gonzalez\\_Baeza\\_Daniel.pdf](http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/1789/1/Gonzalez_Baeza_Daniel.pdf).
- Gutiérrez, Felipe. 2014. *We Aukiñ Zugu: Historia de los Medios de Comunicación Mapuche*. Santiago de Chile: Quimantú.
- Huenchumil, Paula. 2018. *Ecós de un cultrún: el caso de la machi Francisca Linconao en la prensa chilena*. Working Paper Series 44. [https://www.mapuche.info/wps\\_pdf/wps44\\_huenchumil.pdf](https://www.mapuche.info/wps_pdf/wps44_huenchumil.pdf).
- loncomilla13. 2009. *Videos de Mehuín Sin Ducto LA VOZ DE LOS NIÑOS*. YouTube, Dic. 6, 2009. <https://www.youtube.com/watch?v=Yh8a3o9mNUo>.
- Maldonado, Claudio. 2012. Narrativa audiovisual mapuche en Youtube. Subalternidad en la red global. *Revista Comunicación* 1 (10): 547-557.
- . 2014. *Decolonialidad en las redes virtuales: el caso de Azkintuwe*. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona. [www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/134681/camr1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/134681/camr1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- mapuche NL. 2016a. *Mapuche: Apoyo internacional a la Machi Francisca Linconao en Chile*. YouTube, Nov. 20, 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=g4d49sdgsgM>.
- mapuche NL. 2016b. *Spiritual Mapuche leader, Machi Francisca Linconao*. YouTube, Oct. 25, 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=BJlv0BbhXR8>.
- Mapuexpress. Abr. 1, 2014. Catorce años de Mapuexpress con nueva plataforma informativa. *Enlace Indígena*. <https://www.movimientos.org/es/content/catorce-anos-de-Mapuexpress-con-nueva-plataforma-informativa>

- Mapuexpress Colectivo de Comunicación Mapuche. Jul. 19, 2017a. *Comunicado público Red de Medios de los Pueblos: Defensa a Mapuexpress por querrela criminal*. <https://www.mapuexpress.org/2017/07/19/comunicado-publico-red-de-medios-de-los-pueblos-defensa-a-mapuexpress-por-querrela-criminal>
- Mapuexpress Colectivo de Comunicación Mapuche. Ene. 3, 2017b. *Informes médicos dan cuenta de la situación crítica de la Machi Francisca Linconao*. <https://www.mapuexpress.org/?p=14776>.
- Millaleo, Salvador, y Pablo Cárcamo. 2014. *Mediaciones del sistema político frente al activismo digital*. Santiago: Fundación Democracia y Desarrollo.
- Movimiento por la Defensa del Mar. YouTube, May. 8, 2014. <https://www.movimientoporladefensadelmar.wordpress.com>.
- Nathan, David. 2000. Plugging in Indigenous Knowledge: Connections and Innovations. *Australian Aboriginal Studies* 1-2: 39-47.
- Pineda, César Enrique. 2012. La dimensión socioambiental del movimiento mapuche en Chile. *Revista del Observatorio Social de América Latina* 8 (32): 135-148.
- rayenmapu. 2011. *Mehuín sin ducto (15 años)*. YouTube, Oct. 12, 2011. <https://www.youtube.com/watch?v=YMavf6Lenmo>.
- Red Tz'ikin: Realizadores independientes de Guatemala. 2020. *La clave es werkenizar las comunicaciones: susurros de la lucha del Wallmapu*. <https://www.realizadorestzikin.org/noticias/abya-yala/167-la-clave-es-werkenizar-las-comunicaciones-susurros-de-la-lucha-del-wallmapu>.
- RufiOX masVivo. 2009. *P.N.U.-- Mehuin Sin Ducto*. YouTube, Jun. 22, 2009. <https://www.youtube.com/watch?v=fDoUkwqHINg>.
- Saéz, Julio. 2014. Racismo en la prensa chilena: deconstrucción de la frontera simbólica en la representación social del mapuche como el otro. *Context* 32: 121-134.
- TeleSUR English. 2016. *Free Machi Francisca Linconao*. YouTube, Ago. 18, 2016. <https://www.youtube.com/watch?v=FycRe7wZQ0g>.
- tere1140. 2011. *Mehuín sin ducto.wmv*. YouTube, Ene. 17, 2011. <https://www.youtube.com/watch?v=jwp-Dnji39E>.
- VV. AA. 2014. *El libro de Mapuexpress, desde Wallmapu, por la libre determinación de los pueblos*. Santiago de Cali: Quimantú.
- Yoly, Eduardo. 2018. *Resiste Francisca Linconao!!* Mediafire. [https://www.mediafire.com/file/s0e9y267pk5x05u/Resiste\\_Francisca.pdf/file](https://www.mediafire.com/file/s0e9y267pk5x05u/Resiste_Francisca.pdf/file).

# SOBERANÍA TECNOLÓGICA FEMINISTA ANTE LA MISOGINIA EN LÍNEA: DEBATES Y EXPERIENCIAS DESDE AMÉRICA LATINA

*Inés Binder*

---

**I. Binder**

Universidad Complutense de Madrid

e-mail: mbinder@ucm.es

## INTRODUCCIÓN

La relación de las feministas con la tecnología, en general, y las tecnologías de la información y la comunicación, en particular, ha presentado un devenir sinuoso (AC SUR-Las Segovias y Donestech 2013; Gurummurthy 2004; Vergés Bosh 2013; Wajcman 2006), y que ha incluido desde posturas esencialistas que entendían que el mundo de las mujeres era irreconciliable con la tecnología, eminentemente masculina, hasta quienes depositaban en ella la esperanza de la liberación femenina.

Con el fortalecimiento del intercambio de información que permitió la ampliación del acceso a dispositivos tecnológicos y a conexiones comerciales de Internet en los centros urbanos, comenzó a fraguarse lo que se denominó como «nuevo ciberfeminismo» (Fernández y Wilding 2006, 8) o «ciberfeminismo social» (De Miguel y Boix 2002) por sus lazos con el movimiento antiglobalización, el movimiento feminista y la defensa de los derechos humanos. Herramientas como el correo electrónico, las listas de correo o las páginas web y las redes sociales digitales –sobre todo a partir de la década de 2010– fueron adoptándose poco a poco como aliadas indiscutidas de la militancia política para trabajar en red e incidir

en la esfera pública. El ciberactivismo se transformó en parte medular del repertorio de acciones colectivas del movimiento feminista y la lucha por el espacio público se trasladó al ámbito digital.

La ocupación del ciberespacio generó una respuesta violenta que se manifestaba –y continúa haciéndolo hasta el día de hoy– en discursos de odio, acoso, vigilancia, reporte de cuentas y contenidos, violencia política o extorsión, entre otras. Este fenómeno dejaba en evidencia que el mundo conectado no estaba exento de las violencias y desigualdades sociales, y que la misoginia en línea no tenía otro objetivo que «la continua exclusión de las mujeres del acceso y el control de los medios de producción y de la plena participación socioeconómica en la nueva formación emergente» (Siapera, 2019). Las ciberfeministas –o transhackfeministas, como algunas prefieren llamarse (Binder 2019a)– no tardaron en diseñar e implementar estrategias de respuesta que, con el tiempo, fueron ampliándose y diversificándose para responder a la violencia, visibilizarla, reclamar respuestas institucionales, y construir de manera autónoma espacios seguros –físicos y digitales– en los que relacionarse.

En el presente artículo presentaremos, por un lado, un marco interpretativo para comprender las principales fuentes de violencia machista ampliada por tecnologías y, por el otro, las estrategias de respuesta por parte del movimiento ciberfeminista latinoamericano. Luego nos adentraremos en las principales críticas feministas al modelo de desarrollo tecnológico hegemónico y los debates por la construcción de soberanía tecnológica feminista, presentando sus alcances y obstáculos. Por último, finalizaremos con la descripción de una serie de iniciativas latinoamericanas que están allanando el camino en la región a través de la construcción de espacios seguros de autoaprendizaje y experimentación tecnológica, de configuración y articulación de redes y comunidades de conocimiento, de desarrollo de servidoras feministas o de construcción crítica de conocimiento.

### ARTICULACIONES DE LA MISOGINIA EN LÍNEA

Siguiendo a Siapera, entendemos que la misoginia es «la metodología de la subyugación y explotación femenina» (2019), en la que su dimensión tecnológica debe entenderse como:

La forma de acumulación primitiva en la era del tecnocapitalismo, en la que se roba o se niega el trabajo de las mujeres, se ridiculizan y se denigran sus conocimientos y contribuciones, y donde los cuerpos virtuales de las mujeres están prohibidos en ciertos espacios en línea, de la misma manera que antes se prohibía a las mujeres la esfera pública. A través de la misoginia en línea las mujeres se ven impedidas de acceder a los medios de producción tecnológica (39).

Las mujeres y disidencias de género enfrentan violencia machista amplificada por tecnologías de manera cotidiana, y a través de manifestaciones variadas: desde la vigilancia y el control de los dispositivos móviles hasta ataques tecnológicos organizados de alta complejidad. Existen varias tipologías de violencia machista en línea, ciberviolencia o violencia amplificada por tecnologías (Barrera 2017; Vergés Bosch 2017) que permiten comprender la extensión y alcance del fenómeno.

A fines analíticos, y sin más pretensiones que las de simplificar la comprensión de un fenómeno complejo, identificamos cuatro grandes articulaciones de violencia machista amplificada por tecnologías: actores que utilizan diversas estrategias y medios para atacar al movimiento feminista y LGTBIQ+, en términos colectivos, y a mujeres y disidencias de género, en particular, que ocupan y habitan el espacio conectado. Utilizamos el término «ocupar» entendido tanto acto de resistencia de habitar un espacio del que se ha sido expulsado o que es hostil.

En primer lugar, identificamos a la violencia machista y de género amplificada por tecnologías. Personas que se aprovechan de las posibilidades que brindan las TIC para vigilar, acosar, silenciar, extorsionar, divulgar información íntima, con el fin de ejercer poder patriarcal sobre mujeres y disidencias de género (Barrera 2017; Donoso y Prado 2014; Siapera 2018; Vergés y Binder 2020).

En un segundo frente podemos ubicar al accionar organizado de la avanzada conservadora. Una ofensiva conformada por una diversidad de grupos de ultraderecha (Engler 2017), *think tanks* conservadores, organizaciones religiosas y provida (Wiki antiderechos 2020), supremacistas blancos, y, no menos peligrosos, el sector de los *incels* (Proyecto Una, 2019), una subcultura de hombres que descarga su misoginia en una diversidad de espacios que conforman la *manósfera* (Ging 2017; Marwik y Caplan 2018). Estos grupos están articulados a nivel global, con recursos

financieros suficientes para impulsar su agenda antiderechos alrededor del mundo; también en el ciberespacio, dentro del cual el movimiento feminista y la «ideología de género» son uno de sus objetivos a combatir.

Dicho fenómeno tiene lugar en un contexto de creciente criminalización de la protesta, lo que lo convierte en un tercer frente de violencia machista amplificado por tecnologías. Estados, empresas y partidos políticos emprenden campañas de desprestigio, difamación e injurias que deslegitiman los repertorios de acción colectiva de los movimientos sociales. Incluso, utilizan herramientas de vigilancia masiva para seguir de cerca a activistas, con el fin de recabar elementos que les permitan desarticular a los movimientos sociales y desmovilizar a sus integrantes. La compra masiva del software Pegasus por parte de gobiernos latinoamericanos (Bonifaz y Delgado-Ron 2018); el uso de los servicios de la empresa de vigilancia Circles (Marczak *et al.* 2020), o la vigilancia por parte de Amazon a sus empleados (del Rey y Ghaffary 2020) son muestra de ello. Las iniciativas de criminalización también provienen del sector ultrareligioso organizado, como es el caso de la Fundación Española de Abogados Cristianos que, amparados en el delito de ofensa a los sentimientos religiosos, judicializa de manera sistemática expresiones críticas con el dogma católico (Quizhpe 2020).

Estas tres articulaciones de violencia machista amplificada por tecnologías están habilitadas gracias a un modelo de desarrollo tecnológico de base capitalista y heteropatriarcal. Entendemos, por lo tanto, que el carácter patriarcal y colonialista del modelo tecnológico de Silicon Valley se constituye como una cuarta articulación de violencias. Esto se manifiesta en varias esferas: la priorización del lucro por sobre las consideraciones éticas de la tecnología; el abordaje colonialista de un modelo que se sostiene sobre el extractivismo de materia prima –minerales, metales, petróleo, etc.– y sobre la generación de datos de cada aspecto de la vida humana; la falta de transparencia y rendición de cuentas; los sesgos de género y raciales en el código y la moderación de contenidos; la privatización de la esfera pública; la ausencia de mujeres en las estructuras de toma de decisiones en la industria y en los ámbitos de políticas públicas; la concentración de la infraestructura en los países centrales, etc. Las mujeres y disidencias de género habitan territorios digitales que no están diseñados ni por ni para ellas, y en los que su voz no tiene lugar

(Ávila Pinto 2018; Binder 2018; Cruells *et al.* 2017; Pérez de Acha 2018; Reagan Shade 1998; Vergés 2019).

### ESTRATEGIAS DE RESPUESTA CIBER/TRANSHACKFEMINISTA

Como expresa Siapera, «es probable que cualquier solución a la violencia digital a la que se ven sometidas las mujeres requiera formas de redistribución radical del poder y los recursos, en lugar de meros cambios de política por parte de las empresas de redes sociales» (2019, 23). Las respuestas institucionales a estas violencias machistas son, en muchos casos, inexistentes, lentas, deficientes o inadecuadas. Ante esta lectura, las ciber/transhackfeministas han asumido la tarea de enfrentar la violencia ellas mismas. A partir del análisis de las respuestas podemos identificar cuatro estrategias principales: la autodefensa digital feminista, la visibilización de la violencia, la incidencia política y la construcción de infraestructura feminista.

La autodefensa digital feminista ha constituido un elemento central del activismo feminista, en lo que Staggenborg y Taylor (2005) denominan «política subterránea», toda una serie de actividades que no tienen visibilidad en el espacio público, sino que se sostienen gracias a redes distribuidas de apoyo mutuo. Aquí se incluyen las iniciativas de autocuidados digitales (Goldsmán 2020); la evaluación de riesgos; la protección de privacidad y la seguridad digitales, y el desarrollo de estrategias de respuesta a ataques, ya sean puntuales o sistemáticos, incluso hay quienes sitúan aquí acciones de contraofensiva. Las colectivas feministas han asumido la tarea de gestión de las violencias ante el flagrante desentendimiento de las plataformas privatizadas a través del acompañamiento, la formación y la producción de materiales sobre seguridad digital con perspectiva feminista.

Las iniciativas de autodefensa se apoyan en tareas de visibilización de la violencia, la cual constituye un segundo grupo de estrategias. No se trata exclusivamente de instalar el tema en la agenda pública a través de campañas y denuncias en los medios de comunicación tradicionales sino también de las iniciativas de periodismo feminista y la formación periodística en temas de género. Se incluyen en este conjunto de estrategias, además, la investigación y producción de conocimiento feminista

sobre la violencia, el impulso de observatorios y el reclamo histórico de contar con datos desagregados por género; no se puede combatir lo que no se conoce. También se ha utilizado el humor, la sátira y la ironía con una doble función de visibilización creativa de la violencia y de proceso reparador (Verges y Binder 2020).

Otro ámbito de estrategias es el de la incidencia política multinivel que empuja –lentamente– a los Estados, empresas y organismos internacionales a reconocer la violencia y tomar medidas para enfrentarla. Podríamos situar el inicio de la incidencia internacional a través de redes transnacionales de activismo en materia de medios de comunicación, TIC y mujeres en la Cuarta Cumbre Mundial de la Mujer celebrada en Beijing en 1995, en la que se logró articular y facilitar la participación de organizaciones de mujeres de todo el mundo. Su logro consistió en que se reconociera la importancia de las TIC para el empoderamiento de las mujeres, en la Sección J. Estas redes fueron fortaleciéndose con los años y ampliando su margen de acción a otros espacios como la Asamblea General de Naciones Unidas, y toda su estructura, para el fortalecimiento de los derechos de las mujeres, la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información, o los Foros de Gobernanza de Internet, por nombrar algunos.

Dichas estrategias se complementan con una última, quizás en la que más nos detendremos en el presente artículo: la construcción de infraestructura feminista. Aquí se concentran todas aquellas iniciativas tendientes a traducir los principios feministas al ámbito tecnológico. Están orientadas a la construcción de espacios y herramientas pensadas por y para que activistas feministas y organizaciones sociales en general, puedan habitar de manera segura los territorios digitales. Se incluyen aquí las servidoras feministas, los espacios no mixtos de socialización y experimentación tecnológica, el desarrollo de software libre, el mantenimiento instancias autónomas, el despliegue de redes comunitarias, la producción y divulgación de conocimientos técnicos, la formación de redes de intercambio de conocimiento, etc. Las protagonistas aquí son las activistas ciberfeministas y transhackfeministas que asumen los aspectos técnicos: desde la imaginación radical hasta el despliegue y mantenimiento de tecnología. La infraestructura feminista busca aportar a la construcción de un Internet sin violencia machista.

## SOBERANÍA TECNOLÓGICA FEMINISTA

La preocupación por el modelo de desarrollo tecnológico nació del ejercicio feminista de politizar todas las esferas de la vida, tanto las públicas como, sobre todo, las privadas. De esta manera, quedaron en evidencia las relaciones de poder que configuraron históricamente cada una de ellas. Las tecnologías de la información y la comunicación no han escapado al ámbito de crítica e intervención feministas. Hoy podríamos decir que hay una agenda más o menos sistemática de crítica feminista al modelo de desarrollo tecnológico hegemónico. Esta agenda, que podríamos llamar de «soberanía o autonomía tecnológica feminista», bebe de muchos movimientos de los que las mujeres y disidencias de género han venido participando: del movimiento feminista y LGTBIQ+, del mediactivismo y la comunicación comunitaria, del software libre y la cultura libre, de la ecología política y la soberanía alimentaria, del movimiento autogestivo y cooperativo, de la lucha por la vivienda y el movimiento okupa, del movimiento antiglobalización, etc.

No existe consenso en la adopción del concepto de soberanía tecnológica. Stèphan Couture y Sophie Toupin (2019) exploran la noción de soberanía y su evolución en relación con el ámbito de las tecnologías. Para los autores, el concepto de soberanía tecnológica «se utiliza para afirmar la autonomía de los movimientos sociales mediante el control colectivo (y a veces individual) de las tecnologías e infraestructuras digitales y, en especial, de su capacidad para desarrollar y utilizar las herramientas que han sido diseñadas por ellos o para ellos» (Couture y Toupin 2019, 11), con fines de transformación política y social. Couture y Toupin entienden que, además de la evolución de la noción de soberanía –anclada a un territorio y a un sujeto político que ejerce poder sobre él–, se puede identificar una evolución en el sujeto político de la noción de soberanía tecnológica: del Estado que reclamaba para sí la potestad de decidir el devenir de su desarrollo tecnológico, hacia visiones más colectivas reivindicadas por organizaciones de la sociedad civil y, en un último movimiento, hacia un «giro individualista» en el reclamo por el control de los datos personales (Couture y Toupin 2019, 13).

Sin embargo, el concepto de soberanía tecnológica no está libre de críticas. Si bien, en términos generales, se utiliza para englobar a toda una

serie de prácticas contrahegemónicas, surgen críticas desde los movimientos indígenas que ponen en evidencia la carga colonizadora del término (Couture y Toupin 2019). También puede observarse que, en el caso de Estados Unidos, está siendo reclamada desde la *alt-right* para exigir la autonomía del ciberespacio de cualquier tipo de legislación nacional, tal y como reivindicaron en su momento John Perry Barlow en su *Declaración de Independencia del Ciberespacio* (1996) o en la declaración *El ciberespacio y el sueño americano: Una carta magna para la era del conocimiento*, liderada por Alvin Toffler desde The Progress and Freedom Foundation (1994).

A fines del presente artículo, utilizaremos el término «soberanía tecnológica» a partir de la propuesta de Alex Hache (2014) de establecer un paralelismo con la definición de soberanía alimentaria desarrollada por la Vía Campesina en 1996. En este sentido, se entendería a la soberanía tecnológica como «el derecho de los pueblos a tecnologías culturalmente adecuadas, accesibles, producidas de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema tecnológico», lo cual «ofrece una estrategia para resistir y dismantelar el comercio libre y corporativo y el régimen tecnológico actual» (10). La soberanía tecnológica feminista, por lo tanto, incorpora el análisis interseccional de las relaciones de poder y propone que la construcción de soberanía tecnológica esté guiada, también, por principios transfeministas, anticapitalistas, antirracistas, anticolonialistas y anticapacitistas.

Durante los últimos años ha tenido lugar una vasta producción de conocimiento y crítica al modelo tecnológico hegemónico que aporta elementos para la construcción de soberanía tecnológica feminista. Así, se ha criticado la concentración de las infraestructuras y soberanía tecnológica (Hache 2014, 2018; Sursiendo 2015); los impactos ecológicos de las infraestructuras digitales (APC 2020; Internet Governance Forum 2020); la epistemología datacéntrica colonizadora (Peña 2020; Ricaurte 2019); los sesgos de género y raciales de la inteligencia artificial (Ávila Pinto 2018; Zaragoza y Akhmatova 2018); la ausencia de mujeres en carreras tecnológicas (Vergés Bosch, Freue y Francés Obiol 2020), y en los mecanismos de diseño e implementación de políticas públicas (Jensen 2013); los entornos de vigilancia masiva (Goldsman 2020); la violencia machista en línea (ACSUR-Las Segovias y Donestech 2014; Barrera 2017; Moolman 2013); los sesgos de género en la construcción de conocimiento en

espacios como en Wikipedia (Ferré y Ferrante 2018; Pagola 2013); las reacciones violentas al ciberactivismo feminista (Proyecto Una 2019); la masculinización de los espacios de socialización tecnológica (Toupin 2014); la falta de consentimiento en las tecnologías (Lee y Tolliver 2017; Peña y Varón 2019); o el proyecto hegemónico de hiperconectividad (Bravo y Bloom 2020a; Bravo y Bloom 2020b). A lo que se suman propuestas sobre mujeres hackers y práctica hackfeminista (Hache, Cruells, y Vergés 2011; Toupin 2014, 2018); sobre redes ciberfeministas (Binder 2019a; Derechos Digitales 2017; Spideralex 2019); sobre la economía feminista de los comunes (Fossati 2018; Fuster Morell 2016); sobre infraestructura feminista (Zanolli *et al.* 2018); sobre imaginación radical hackfeminista (Cortés Lagunas 2020), entre otros.

Quizás el documento más sistemático sobre la agenda feminista en Internet sean los Principios Feministas para Internet (PFI), desarrollados por activistas feministas del sur global a partir de la iniciativa de APC (2016). Estos 17 principios, que guían la construcción de una Internet feminista, abarcan temas de acceso, movimientos y participación pública, economía, expresión y agencia. El proceso de creación de estos principios se inscribe en lo que se denomina constitucionalismo digital (Celeste 2019). Como explica Redeker:

los PFI divergen de las declaraciones más generales –quizás «liberales»– de los derechos de Internet, ya que proponen «[interrogar] la lógica capitalista que impulsa la tecnología hacia una mayor privatización, beneficio y control empresarial» (Principio 7).

Los PFI están insertos en una perspectiva distintivamente feminista y en muchos sentidos representan un punto de encuentro entre la defensa de los derechos digitales y el pensamiento y el activismo feministas (2018, 2).

Es decir, el proceso se basó «tanto en una política feminista de apropiación colectiva y poder distribuido, como en la política de apertura y creación de conocimiento descentralizado en red que propugnan los activistas de los derechos en internet» (Kee 2018, 2). Este proceso se ha ido actualizando y ampliando. Ahora existen iniciativas que están pensando una suerte de principios ecológicos bajo la premisa de que Internet debe servir a la justicia ambiental (Internet Governance Forum 2020) (Figura 1).



Figura 1. «Imaginando una Internet al servicio de la justicia ambiental».  
@Sonaksha.

## EXPERIENCIAS DESDE AMÉRICA LATINA

Las críticas feministas al modelo de desarrollo tecnológico hegemónico no se quedan en el plano teórico, sino que se trasladan al terreno de la práctica. Y como entienden que «todo proceso de interacción con la tecnología conlleva limitaciones y convenciones que pueden reproducir jerarquías y desigualdades incluso en procesos colectivos» (Zanolli *et al.* 2018, 50), activistas y organizaciones feministas vienen impulsando iniciativas y experiencias autónomas de construcción de soberanía tecnológica feminista en toda la región: *hacklabs*, servidoras, redes comunitarias, redes y comunidades de intercambio, construcción de conocimiento (Derechos Digitales 2017).

Los *hacklabs* o *hackerspaces* –términos que a pesar de ser utilizados como sinónimos responden a tradiciones diferentes (Maxigas 2015)– son espacios abiertos y horizontales de experimentación tecnológica. Los espacios hackfeministas suponen, en palabras de Sophie Toupin (2014), una «síntesis» entre las tradiciones feministas y la cultura hacker. «Los espacios hackfeministas hacen avanzar la comprensión de que los problemas sistémicos y estructurales (racismo, sexismo, transfobia, queerfobia, etc.) están arraigados en la sociedad y, por lo tanto, se manifiestan en

la cultura de los hackerspaces» (Toupin 2014, 7). Es así como las hack-feministas crean *hacklabs* denominados «no mixtos», orientados exclusivamente a mujeres, lesbianas y personas trans para facilitar espacios seguros de autoaprendizaje.

En Brasil encontramos el caso de Marialab, un *hackerspace* que «actúa en la intersección entre la política, el género y sus tecnologías» nacido a partir del deseo de «hacer los espacios tecnológicos más plurales, involucrando a más mujeres, personas trans y no binarias, y promoviendo el pensamiento y la discusión interseccional que considera la raza, la clase social, la identidad de género en el diseño de la tecnología» (Marialab 2021). Para Toupin (2018, 31) la práctica de feministas hackers genera una «cultura emancipadora de resistencia» que genera cambio social.

Como en un inicio las integrantes de MariaLab se comunicaban a través de herramientas privativas, pronto decidieron montar sus propias servidoras para administrar sus herramientas de manera autónoma y en servidores que ellas pudieran gestionar bajo sus propios criterios. Los servicios de esta servidora feminista, a la que llamaron Vedetas, se extendieron a otras colectivas:

La propuesta de la servidora es desarrollar servicios en línea para que los colectivos feministas puedan organizarse de forma segura y, en medida de lo posible, autogestionable. El proyecto se justifica en vista de las vulnerabilidades a las que está expuesta la información que circula por las redes y la forma en que se subordina a la vigilancia y el control a tiempo completo por parte de los Estados y las empresas (Araujo 2018).

Vedetas es parte de un movimiento de infraestructura feminista que se coordina a través de listas de correo y redes informales; y que se reúnen esporádicamente en encuentros como los TransHackFeminists (THF!) Convergence<sup>1</sup>.

Los servidores feministas existen como una idea, una conversación distribuida y un conjunto de prácticas políticas que se están llevando a cabo dentro de un grupo de feministas y transfeministas

<sup>1</sup> Los archivos TransHackFeminists están disponibles en su página web (<https://tranhackfeminist.noblogs.org/post/category/memoria>).

interesadas en crear una infraestructura autónoma. El objetivo es asegurar los datos y proyectos, y hacer accesibles, preservar y gestionar las experiencias de los grupos feministas desde una perspectiva feminista. No habrá un internet feminista sin servidores feministas autónomos gestionados responsablemente por sus comunidades (Spideralex 2018).

Estas servidoras –llamadas en femenino como apuesta de visibilización feminista– alojan páginas web, repositorios, correos y listas de correo, instancias de Nextcloud y Mastodon, y herramientas de colaboración como Etherpad. En 2019, el espacio hackfeminista *la\_bekka* –con base en Madrid, pero con fuertes lazos con las redes latinoamericanas– publicó el fanzine «Cómo montar una servidora feminista con una conexión casera», una guía con instrucciones paso a paso para instalar una servidora web sin conocimientos previos. Allí explican que su intención es que «nuestra memoria descansa en nuestras máquinas, administradas por nosotras y bajo nuestros principios: el anonimato, el aprendizaje y conocimientos colectivos, la distribución del poder y la cultura libre» (*la\_bekka* 2019).

La administración de servidoras feministas autónomas constituye un elemento central en la construcción de infraestructura feminista, pero no es el único:

Uno de los principales elementos constitutivos de las infraestructuras autónomas feministas reside en el concepto de autoorganización que ya practican muchos movimientos sociales que entienden la cuestión de la autonomía como un deseo de libertad, autovaloración y ayuda mutua. Además, entendemos el término infraestructura tecnológica de manera expansiva, abarcando el hardware, el software y las aplicaciones, pero también el diseño participativo, los espacios seguros y las solidaridades sociales (Toupin y Hache 2015).

Bruna Zanolli, Carla Jancz, Daiane Araujo dos Santos y Débora Prado (2018) llaman la atención sobre aplicar visiones homogéneas a la implementación de proyectos «comunitarios» de infraestructura digital que entienden a la conectividad como único fin y no como uno dentro de otros: «incluso las iniciativas colectivas se diseñan, a veces, de manera tan generalizada que descuidan el potencial que

ofrece un marco de trabajo interseccional con toda su complejidad, movilidad e incansables posibilidades políticas, ni toman en consideración la violencia estructural y la discriminación» (2018, 43).

Las iniciativas de la red comunitaria Rede Base Comun, la red itinerante Fuxico –desarrollada a partir del proyecto PirateBox– o la radio de baja potencia Radia Pankaru, les sirven a las autoras no como ejemplo de cómo «solucionar los problemas de diversidad», sino para demostrar de qué manera lograron romper la invisibilidad no solo a partir del involucramiento de mujeres diversas y la construcción de redes en y fuera de línea, sino también gracias a la problematización de las soluciones *ready-made* que se les presentaban, incluso desde los colectivos comunitarios. Es decir, estas iniciativas se impulsaron a partir de la premisa de que todo proyecto tecnológico debe concebirse «de modo que se valoren los conocimientos técnicos locales, se apoyen los procesos de aprendizaje, se busque la diversidad y el diálogo con el contexto local y, de ese modo, se afiance la autonomía de los participantes» (Zanolli *et al.* 2018).

No es de extrañar que dentro de las iniciativas de redes comunitarias las autoras incluyan a Radia Pankaru, una radio FM de baja potencia situada en Pernambuco. Las radios comunitarias son, por un lado, muy cercanas –y a veces hasta impulsoras– de proyectos de redes comunitarias en la región. Incluso, la radio se ha posicionado históricamente como un medio aliado de las mujeres (Mitchel 2004). La infraestructura feminista también incluye a las radios comunitarias, las cuales contribuyen a la conformación de una esfera pública feminista. Podcast como el Destornillador, Señoras de Internet o las Hijas de Internet, por citar algunos, son una muestra del poder de la intersección entre el hackfeminismo y el mediactivismo radiofónico. Esta propuesta de ciberfeminismo radiofónico busca aportar «a la construcción de una radio feminista soberana tecnológicamente», entendiendo que, si se cuestiona «la ausencia de nuestras voces en la radio, la reproducción de estereotipos machistas o las agendas cisheteropatriarcales», las feministas se «quedarán cortas» si «las tecnologías digitales de comunicación se escapan de nuestro ámbito de crítica y acción política» (Binder 2019b). Desde 2018, se organiza en Argentina el Encuentro de Radialistas Feministas, una iniciativa surgida de las coberturas radiofónicas realizadas anualmente en el Encuentro Nacional de Mujeres para «seguir reforzando la autonomía de les radialistas feministas en todas las áreas del quehacer radial» (Charro 2019).

## CONCLUSIONES

El modelo de desarrollo tecnológico hegemónico se constituye como una dimensión tecnopolítica del capitalismo heteropatriarcal y que, hoy en día, se manifiesta en la violencia machista en línea, en la ofensiva conservadora, en la vigilancia masiva con fines de criminalización de la protesta y en las tecnologías ideadas y desarrolladas desde la ideología de Silicon Valley.

Son estas violencias las que, de alguna manera, empujan a mujeres y disidencias de género a visibilizar y cuestionar las relaciones de poder que la habilitan. De esa práctica han surgido críticas asertivas que se insertan en las grietas del tecnocapitalismo para exponer su carácter extractivo, colonial, machista y racista. Pero, sobre todo, han posibilitado el nacimiento de proyectos radicales de apropiación tecnológica y práctica creativa que permiten a las activistas ciber/transhackfeministas producir e intercambiar conocimiento, crear espacios seguros en Internet, establecer redes comunitarias, proponer nuevas formas de relación en línea y, sobre todo, fuera de línea, entre humanos y, también, con la naturaleza.

Estas iniciativas se enmarcan en un horizonte de soberanía tecnológica feminista que, incluso siendo cuestionado, incorpora experiencias, saberes y conocimientos diversos, en un proyecto de sociedad superador de las desigualdades y opresiones estructurales del capitalismo.

## REFERENCIAS

- ACSUR-Las Segovias y Donestech. 2013. *Se buscan mujeres #activistas: Género, TIC y activismo*. Barcelona. [https://www.donestech.net/files/kit\\_cast\\_5.pdf](https://www.donestech.net/files/kit_cast_5.pdf).
- APC. Ago. 22, 2016. Principios feministas para Internet. *GenderIT.org*. <https://www.genderit.org/es/feminist-talk/principios-feministas-para-internet-segunda-versi%C3%B3n>.
- APC. 2020. *Global Information Society Watch 2020: Technology, the environment and a sustainable world: Responses from the global South*, editado por Alan Finlay. APC.
- Ávila Pinto, Renata. 2018. ¿Soberanía digital o colonialismo digital? *Sur: Revista Internacional de Derechos Humanos* 15 (27): 15-28. <https://sur.conectas.org/wp-content/uploads/2018/07/sur-27-espanhol-renata-avila-pinto.pdf>.

- Barrera, Lourdes V. 2017. *La violencia en línea contra las mujeres en México*. México: Fundación Heinrich Böll México y El Caribe-Asociación para el Progreso de las Comunicaciones.
- Barlow, John Perry. 1996. A Declaration of the Independence of Cyberspace. *Cyber-Rights List* 8.
- Binder, Inés. 2018. Construyendo una internet feminista en el sur del mundo. *Ciberseguras*. <https://ciberseguras.org/construyendo-una-internet-feminista-en-el-sur-del-mundo>.
- . 2019a. Identidad y agencia colectiva del movimiento ciberfeminista en América Latina: el caso de [ciberfeministaslatam]. *Revista Dígitos*, (5): 210-233. <https://doi.org/10.7203/rd.v0i5.128>.
- . 2019b. Por un ciberfeminismo radiofónico: miguitas para la producción de podcasts feministas libres. *Radios Libres*. <https://radioslibres.net/ciberfem>.
- Bonifaz, Rafael y Andrés Delgado-Ron. Casos verificados de uso ilegítimo de software de vigilancia por parte de gobiernos de América Latina 2015-2016. *Revista PUCE* (106). <https://doi.org/10.26807/revpuce.v0i106.142>.
- Bravo, Loreto y Peter Bloom. Jun. 29, 2020a. Machín 2 Machín: una perspectiva crítica feminista y psicosocial sobre las nuevas redes digitales (I). *GenderIT.org*. <https://www.genderit.org/es/articles/machin-2-machin-una-perspectiva-critica-feminista-y-psicosocial-sobre-las-nuevas-redes>.
- . Jun. 29, 2020b. Machín 2 Machín: una perspectiva crítica feminista y psicosocial sobre las nuevas redes digitales (II). *GenderIT.org*. <https://genderit.org/es/articles/machin-2-machin-una-perspectiva-critica-feminista-y-psicosocial-sobre-las-nuevas-redes-0>.
- Celeste, Edoardo. 2019. Digital Constitutionalism: A New Systematic Theorisation. *International Review of Law, Computers & Technology* 33 (1): 76-99. <https://doi.org/10.1080/13600869.2019.1562604>.
- Charro, Laura. 2019. Radialistas feministas: el desafío de reforzar la autonomía. <https://www.enredando.org.ar/2019/11/14/radialistas-feministas-el-desafio-de-reforzar-la-autonomia>.
- Cortés Lagunas, Nadia, coord. 2020. *Nos permitimos pensarnos: Escrituras hackfeministas para otras tecnologías*. México: Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir. <https://donestech.net/files/nospermitimosimaginar.pdf>.
- Couldry, Nick y Ulises A. Mejias. 2019. *The Costs of Connection*. Stanford: Stanford University Press.

- Couture, Stephane y Sophie Toupin. 2019. What Does the Notion of «Sovereignty» Mean When Referring to the Digital? *New Media & Society* 21 (10): 2305-22. <https://doi.org/10.1177/1461444819865984>.
- Cruells, Eva, Alex Hache y Nùria Vergés-Bosch. 2017. Ciberfeminismos. En *¿Feminismos! Eslabones fuertes del cambio social*, 127-39. Paris: Ritimo. Colección Passerelle 17.
- de Araujo, Daniela Camila. 2018. *Feminismo e cultura hacker: Intersecções entre política gênero e tecnologia*. Campinas: Universidade Estadual de Campinas.
- de Miguel, Ana y Montserrat Boix. 2002. Los géneros de la red: los ciberfeminismos. Mujeres en Red. *Mujeres en red* (blog). [http://www.mujiresenred.net/article.php3?id\\_article=297](http://www.mujiresenred.net/article.php3?id_article=297).
- Del Rey, Jason y Shirin Ghaffary. 2020. Leaked: Confidential Amazon Memo Reveals New Software to Track Unions. *Vox*. <https://www.vox.com/recode/2020/10/6/21502639/amazon-union-busting-tracking-memo-spc>.
- Derechos Digitales. 2017. *Latin America in a Glimpse: Gender, Feminism and the Internet*. Santiago de Chile: Derechos Digitales. [https://www.derechosdigitales.org/wp-content/uploads/GlImpse2017\\_eng.pdf](https://www.derechosdigitales.org/wp-content/uploads/GlImpse2017_eng.pdf).
- Donoso-Vázquez, Trinidad y Nieves Prado Soto. 2014. Neomachismos en espacios virtuales. En *Violencias de género 2.0*, coordinado por Trinidad Donoso-Vázquez, 47-55. Barcelona: Gredi Dona.
- Dyson, Esther, George Gilder, George Keyworth y Alvin Toffler. 1994. *Cyberspace and the American Dream: A Magna Carta for the Knowledge Age*. Washington: Progress & Freedom Foundation.
- Engler, Verónica. 2017. Antifeminismo online. *Nueva sociedad* (269). <https://nuso.org/articulo/antifeminismo-online>.
- Fernandez, Maria y Faith Wilding. 2003. Situar los ciberfeminismos. En *Domain Errors*, traducido por Gabriela Adelstein. [http://www.refugia.net/domain-errors/DE1a\\_situar.pdf](http://www.refugia.net/domain-errors/DE1a_situar.pdf).
- Ferré, Mònica y Luisina Ferrante. 2018. Wikipedia y feminismo: cómo romper con la brecha de género. *Pedagogías emergentes en la sociedad digital*, coordinado por Pablo Rivera Vargas, Pablo Neut, Paolo Luchini, Sandra Pascual y Pol Prunera, 115-126. España: Universitat de Barcelona.
- Fosatti, Mariana. 2018. Una economía feminista de los comunes. *Mariana Fosatti*. <https://mariana.articaonline.com/2018/12/31/una-economia-feminista-de-los-comunes>.

- Fuster Morell, Mayo. Jun. 7, 2016. Una nueva economía social, procomún, feminista y ecológica. CCCB LAB. <http://lab.cccb.org/es/una-nueva-economia-social-procomun-feminista-y-ecologica>
- Ging, Debbie. 2019. Alphas, betas, and incels: theorizing the masculinities of the manosphere. *Men and Masculinities* 22 (4): 638-657.
- Goldsmán, Florencia. Jul. 1, 2020. Preocuparse y ocuparse: cuidados digitales ante un internet cada vez más violento. *Pikara Magazine*. <https://www.pikaramagazine.com/2020/07/precuparse-y-ocuparse-cuidados-digitales-ante-un-internet-cada-vez-mas-violento>.
- Gurumurthy, Anita. 2004. *Gender and ICTs: Overview Report*. Bridge. <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/55919/1858648408.pdf?sequence=1>.
- Hache, Alex, coord. 2014. *Soberanía tecnológica I*. Barcelona: Ritimo. <https://www.ritimo.org/La-Souverainete-technologique>.
- , coord. 2018. *Soberanía tecnológica II*. Barcelona: Ritmio. <https://www.ritimo.org/La-Souverainete-Technologique-Volume2>.
- Hache, Alex, Eva Cruels y Núria Vergés. 2011. *Mujeres programadoras y mujeres hackers: una aproximación des de Lela Coders*. [https://donestech.net/files/lelacoders\\_mujeres\\_programadoras\\_y\\_mujeres\\_hackers\\_es.pdf](https://donestech.net/files/lelacoders_mujeres_programadoras_y_mujeres_hackers_es.pdf).
- Hester, Helen. 2018. *Xenofeminismo: Tecnologías de género y políticas de reproducción*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Internet Governance Forum (IGF). 2020. *IGF 2020 Pre-Event #32 Environmental Justice and an Anti-Extractive Internet: Impacting Policy through Developing a Feminist Principle*. Con la participación de Jes Ciacci, Courtney Morgan, Paz Peña y Jennifer Radloff. YouTube, Nov. 3, 2020. [https://www.youtube.com/watch?v=8VXysTP3\\_Lo](https://www.youtube.com/watch?v=8VXysTP3_Lo).
- Jensen, Heike. 2013. Whose Internet Is It Anyway? Shaping the internet – feminist voices in governance decision making. *Global Information Society Watch 2013: Women's rights, gender and ICTs*, editado por Alan Finlay, 55-59. APC-Hivos. [https://giswatch.org/sites/default/files/whose\\_internet\\_gisw13.pdf](https://giswatch.org/sites/default/files/whose_internet_gisw13.pdf).
- Kee, Jac, sm. 2017. Imagine a Feminist Internet. *Development* 60 (1-2): 83-89. <https://doi.org/10.1057/s41301-017-0137-2>.
- la\_bekka. 2019. *Cómo montar una servidora feminista con una conexión casera*. <https://labekka.red/servidoras-feministas>

- Lee, Una y Dan Tolliver. 2017. *Building Consentful Tech*. Allied Media Projects-Mozilla Foundation. <https://www.andalsotoo.net/wp-content/uploads/2018/10/Building-Consentful-Tech-Zine-SPREADS.pdf>.
- MariaLab. 2021. *Quem somos*. <https://www.marialab.org>
- Marczak, Bill, John Scott-Railton, Siddharth Prakash Rao y Ron Deibert. 2020. Running in Circles: Uncovering the Clients of Cyberespionage Firm Circles. Toronto. *CitizenLab*. <https://citizenlab.ca/2020/12/running-in-circles-uncovering-the-clients-of-cyberespionage-firm-circles>.
- Marwick, Alice E. y Robyn Caplan. 2018. Drinking male tears: language, the manosphere, and networked harassment. *Feminist Media Studies* 18 (4): 543-59. <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1450568>.
- Maxigas. 2015. Hacklabs y Hackerspaces: rastreando dos genealogías. *En defensa del software libre*,. <https://endefensadelsl.org/hacklabs-y-hackerspaces.html>.
- Megarry, Jessica. 2018. Under the Watchful Eyes of Men: Theorising the Implications of Male Surveillance Practices for Feminist Activism on Social Media. *Feminist Media Studies* 18 (6): 1070-85. <https://doi.org/10.1080/14680777.2017.1387584>.
- Mitchell, Caroline. 2004. «Dangerously Feminine?» Theory and Praxis of Women's Alternative Radio. *Women and media: International perspectives*, editado por Karen Ross y Carolyn M. Byerly, 157-84. Malden, MA: Blackwell Publishing.
- Moolman, Jan. 2013. Violence against Women Online. *Global Information Society Watch 2013: Women's rights, gender and ICTs*, editado por Alan Finlay, 38-41. APC-Hivos. [https://www.giswatch.org/sites/default/files/violence\\_gisw13.pdf](https://www.giswatch.org/sites/default/files/violence_gisw13.pdf).
- Pagola, Lila. Sep. 25-27, 2013. Perspectiva de género en los recursos colaborativos libres para fines educativos e informativos: el caso de Wikipedia. *III Jornadas del Centro Interdisciplinario de Investigaciones en Género: Desde Cecilia Grierson hasta los debates actuales*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, CONICET.
- Peña, Paz. Nov. 19, 2020. No Man's Land? Cuerpos que importan en la democracia a lo Silicon Valley. *DedicimFest*. <https://youtu.be/FZDFtODoqPE>.
- Peña, Paz y Joana Varon. May. 14, 2019. Consentimiento en internet: ¿quién tiene la capacidad de decir «no»? *GenderIT.org*. <https://www.genderit.org/es/articles/consentimiento-en-internet-quien-tiene-la-capacidad-de-decir-no>.

- Pérez de Acha, Gisela. Abr. 4, 2018. Internet: un espacio político para nosotras. *GenderIT.org*. <https://www.genderit.org/node/5078>.
- Proyecto Una. 2019. *Leia, Rihanna & Trump: De cómo el feminismo ha transformado la cultura pop y de cómo el machismo reacciona con terror*. Barcelona: Descontrol.
- Quizhpe, Erly. 2020. La feminista juzgada por «el chumino rebelde»: «Abogados Cristianos quiere callarnos y criminalizar las protestas». *Público*. <https://www.publico.es/sociedad/malaga-feminista-juzgada-chumino-rebelde-abogados-cristianos-quiere-callarnos-criminalizar-protestas.html>.
- Redeker, Dennis. 2018. Exploring the Bottom-Up Constitutionalism of the «Feminist Principles of the Internet». *SSRN Electronic Journal*. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3490214>.
- Regan Shade, Leslie. 1998. A Gendered Perspective on Access to the Information Infrastructure. *The Information Society* 14 (1): 33-44. <https://doi.org/10.1080/019722498128999>.
- Ricaurte Quijano, Paola. 2019. Data Epistemologies, Coloniality of Power, and Resistance. *Television & New Media* 20 (5). <http://dx.doi.org/10.1177/1527476419831640>.
- Siapera, Eugenia. 2019. Online Misogyny as Witch Hunt: Primitive Accumulation in the Age of Techno-Capitalism. En *Gender Hate Online*, editado por Debbie Ging y Eugenia Siapera, 21-43. Cham: Springer International Publishing. [https://doi.org/10.1007/978-3-319-96226-9\\_2](https://doi.org/10.1007/978-3-319-96226-9_2).
- Sophie, Toupin. 2018. Feminist Hacking: Resistance through Spaciality. En *The Beautiful Warriors: Technofeminist Praxis in the Twenty-First Century*, editado por Cornelia Sollfrank, 19-34. Colchester: Minor Compositions.
- Spideralex. 2018. Creating New Worlds: With Cyberfeminist Ideas and Practices. En *The Beautiful Warriors: Technofeminist Praxis in the Twenty-First Century*, editado por Cornelia Sollfrank, 35-56. Colchester: Minor Compositions.
- Staggenborg, Suzanne y Verta Taylor. 2005. Whatever Happened to the Women's Movement? *Mobilization: An International Journal* 10: 37-52.
- Sursiendo. Feb. 24, 2015. Razones para habitar Internet. *Sursiendo: Comunicación Cultura Digital*. <https://sursiendo.org/blog/2015/02/razones-para-habitar-internet>.
- Toupin, Sophie. 2014. Feminist Hackerspaces: The Synthesis of Feminist and Hacker Cultures. *Journal of Peer Production* 5: 1-11.

- Toupin, Sophie y Alex Hache. 2015. Feminist Autonomous Infrastructures. En *Global Information Society Watch 2015: Sexual Rights and the Internet*, editado por Alan Finlay, 22-24. APC-Hivos. <https://www.giswatch.org/sites/default/files/gw2015-full-report.pdf>.
- TransHackFeminists! s. f. *Category Archives: Memoria*. <https://transhackfeminist.noblogs.org/post/category/memoria>
- Vergés Bosch, Núria. Sep. 5, 2013. *Teorías Feministas de la Tecnología: Evolución y principales debates*. Universitat de Barcelona, Grupo COPOLIS. <http://hdl.handle.net/2445/45624>.
- , coord. 2017. *Redes sociales en perspectiva de género: Guía para conocer y contrarrestar las violencias e género on-line*. Sevilla: Instituto Andaluz de Administración Pública.
- . 2019. Gender and ICT: Are we making progress in CyberFeministisation? *Ideas: Revista de Temes Contemporanis* 47, 1-8.
- Vergés Bosch, Núria e Inés Binder. 2020. Creatividad ciberfeminista: enfrentar las violencias machistas online. En *Arte y activismo contra la violencia de género*, editado por Mau Monleón Pradas, 144-181. Valencia: Brumaria.
- Verges Bosch, Núria, León Freude y Sandra Obiol Francés. 2019. *Claves para la atracción y permanencia de las mujeres en la formación profesional TIC*. [https://donestech.net/files/kit\\_formacio2019\\_cast\\_pagines.pdf](https://donestech.net/files/kit_formacio2019_cast_pagines.pdf).
- Wajcman, Judy. 2006. *El tecnofeminismo*. Valencia: Universitat de València.
- Wiki antiderechos. 2020. *Wiki antiderechos: Los rostros del lobby conservador: Nombres, tácticas y relaciones*. <https://ojoaldata.ec/wikiantiderechos>
- Zanolli, Bruna, Carla Jancz, Cristiana Gonzalez, Daiane Araujo dos Santos y Débora Prado. 2018. Feminist Infrastructure and Community Networks: An Opportunity to Rethink Our Connections from the Bottom up, Seeking Diversity and Autonomy. En *Global Information Society Watch 2018: Community Networks*, editado por Alan Finlay, 42-51. APC. <https://www.giswatch.org/es/2018-redes-comunitarias>.
- Zaragoza Cano, Liliana y Anna Akhmatova. Oct. 15, 2018. Manifiesto por algoritmas hackfeministas. *GenderIT.org*. <https://www.genderit.org/es/articles/edicion-especial-manifiesto-por-algoritmas-hackfeministas>.